

Notas sobre 2 Pedro

Edición 2003

Dr. Thomas L. Constable

Traducidas por Sonia Soto

Introducción

TRASFONDO HISTÓRICO

La epístola afirma que el apóstol la escribió (1:1). También afirma que es la segunda carta escrita por Pedro (3:1) que parece referirse a 1 Pedro, aunque Pedro pudiera estarse refiriendo a alguna carta que no tenemos. La referencia del autor al hecho de que Jesús había predicho la clase de muerte que él tendría (1:14) liga la declaración de Jesús a Pedro registrada en Juan 21:18.

El reciente testimonio externo (fuera de la Escritura) de la autoría pedrina viene desde el tercer siglo¹. Los escritos de los padres de la iglesia contienen menos referencias a la autoría pedrina de 2 Pedro que a la paternidad literaria de ningún otro libro del Nuevo Testamento. Es fácil notar por qué los críticos que buscan razones para rechazar la autoridad de las Escrituras han convertido este libro en objeto de ataque. Irónicamente en esta carta, Pedro advierte a sus lectores de las herejías que salieron de la enseñanza de los apóstoles y de los profetas del Antiguo Testamento, que es precisamente lo que hacen estos críticos. Quizá hay otra razón por la que otros maestros contemporáneos cuestionan su autenticidad. Sin embargo, no todos los que rechazan la autoría pedrina son falsos maestros. Los argumentos de estos críticos modernos han convencido a algunos eruditos conservadores que retienen la creencia en la inspiración de la epístola.

A pesar de la evidencia externa, hay un fuerte testimonio interno del hecho de que Pedro escribió este libro². Esto incluye similitudes de estilo con 1 Pedro, vocabulario similar comparado con los sermones de Pedro en Hechos, y las declaraciones específicas ya antes mencionadas (es decir, 1:1, 14; 3:1). Además, el escritor afirma haber sido testigo de la “transfiguración” de Jesús (1:16-18) y de haber recibido información de Jesús acerca de su propia muerte (1:13-14; cf. Jn. 21:18).

Al asumir que la referencia de Pedro a su carta anterior (3:1) es a 1 Pedro, hace parecer que él envió esta epístola a la misma audiencia general. Esa audiencia era principalmente

¹Este es el comentario de Orígenes (185-254 d. de J.C.) sobre el evangelio de Juan (5:3).

²Críticas del punto de la autoría pedrina de las desigualdades entre 1 y 2 Pedro, por supuesto. Para una defensa de la autoría pedrina, ver Michael J. Kruger, “*The Authenticity of 2 Peter*”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 42:4 (diciembre, 1999): 645-71; o Kenneth O. Gangel, “*2 Peter*”, en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 859-861.

gentil pero también había judíos cristianos que vivían en el norte del Asia Menor (cf. 1 P. 1:1). El trasfondo de los lectores y de la situación que enfrentaban, como Pedro la describe, calza también con la audiencia³.

La referencia de Pedro a su inminente partida de esta vida (1:13-15) sugiere que el tiempo de composición puede haber sido justo antes de sufrir el martirio⁴. Los escritos de los padres de la iglesia colocan la muerte de Pedro entre los años 67-68 d. de J.C. en Roma⁵. Por lo tanto la fecha de la composición cerca de ese tiempo parece más probable. La tradición de la iglesia primitiva también dice que Pedro pasó la última década de su vida en Roma.

“Segunda de Pedro es el canto del cisne de Pedro, del mismo modo que 2 Timoteo es el canto del cisne de Pablo. Hay notables similitudes entre los dos libros. Ambas epístolas ponen un rótulo de advertencia a lo largo del camino de peregrinación que la iglesia estaba atravesando para identificar la terrible apostasía que enfrentaba en ese tiempo y la cual ha arribado al nuestro también. Lo que entonces fue una nube del tamaño de la mano de un hombre, hoy envuelve el cielo y produce una tormenta de proporción huracanada. Pedro advierte sobre la herejía entre los maestros; Pablo advierte sobre la herejía entre los laicos”⁶.

Las similitudes entre 2 Pedro y el libro de Judas, especialmente Judas 4-18, ha levantado muchas preguntas. ¿Tuvo Pedro acceso a la epístola de Judas, o tuvo Judas una copia de 2 Pedro? ¿Cuál libro fue primero? ¿Usó uno de los hombres el material del otro, o ambos tomaron información de una fuente común? Los comentaristas y los escritores de las introducciones a los libros del Nuevo Testamento tratan estas preguntas a fondo. Véalos para obtener explicaciones más amplias⁷.

Suficiente es decir que la iglesia a través de los años ha reconocido que el producto final de ambas epístolas fue inspirado por Dios. Cuál de las dos fue primero no lo sabremos hasta que llegemos al cielo. El consenso entre los eruditos ahora es que Judas escribió antes de que Pedro (o su agente) compusiera 2 Pedro⁸. Tiendo a favorecer la prioridad de 2 Pedro como muchas autoridades conservadoras lo hacen⁹.

“La mayoría de los eruditos, de hecho, fechan 2 Pedro en la primera parte del segundo siglo, y consideran que fue el último libro del Nuevo Testamento que se escribió. La afirmación de la autoría pedrina, por lo tanto, es parte del fenómeno de ‘seudonimitis’ en el mundo antiguo, por

³Por lo tanto esta no fue una epístola “católica”, es decir, una epístola general enviada a todos los cristianos.

⁴Segunda de Pedro lleva algunas marcas de una última voluntad y testamento (cf. 1:3-11; 2:1-3; 3:1-4).

⁵Nerón comenzó la persecución de los cristianos en Roma en el 64 d. de J.C.,

⁶J. Vernon McGee, *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, 5:715.

⁷D. Edmond Hiebert, *Second Peter and Jude: An Expository Commentary*, pp. 1-20, también tiene un excelente debate de la autenticidad de esta epístola, como lo hace Richard J. Bauckham, *Jude, 2 Peter*, pp. 141-143; y Douglas J. Moo, *2 Peter and Jude*, pp. 17, 18.

⁸P.ej., Bauckham.

⁹P.ej., Moo.

medio de la cual la autoridad y la tradición de una figura religiosa reverenciada le fue atribuida a un trabajo posterior de un autor anónimo”¹⁰.

Esta cita refleja la mayoría de la opinión de los escolares pero no la convicción de muchos conservadores, incluyendo la mía.

“El propósito de 2 Pedro es llamar a los cristianos a un crecimiento espiritual de manera que puedan combatir la apostasía a medida que ansían el retorno del Señor”¹¹.

MENSAJE¹²

Pedro escribió esta epístola, como lo hizo en 1 Pedro, para establecer a los creyentes en la fe. Escribió ambas cartas en obediencia a las instrucciones que le dio Jesús “confirma a tus hermanos” (Lc. 22:32). Ambas epístolas contienen recordatorios de enseñanzas cristianas fundamentales. Ambas evidentemente fueron dirigidas a la misma audiencia (2 P. 3:1). Ambas tratan con cómo lidiar con diferentes clases de pruebas, entre otras cosas, sufrimiento en 1 Pedro y falsos maestros en 2 Pedro. Ambas también enfatizan la gracia de Dios.

Las diferencias entre estas dos epístolas son también significantes.

La primera epístola termina “Amonestándoos, y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis” (5:12). Su tema es la suficiencia de la gracia de Dios. Como cristianos necesitamos permanecer firmes en la gracia.

La segunda epístola termina: “Creced en la gracia” (3:18). Su tema es la responsabilidad de la gracia. Necesitamos también mantenernos creciendo en gracia. Esta carta se basa en la primera. No solamente necesitamos estar firmes en la gracia, sino también necesitamos mantenernos creciendo en ella.

Podríamos declarar el mensaje del libro como sigue: cumpla sus responsabilidades como receptor de la verdadera gracia de Dios. El mensaje de 1 Pedro fue: “Estén firmes en la verdadera gracia de Dios”.

Permítanme identificar las principales revelaciones de esta carta.

Primero, como receptor de la gracia de Dios, tenemos recursos que crean responsabilidades. Pedro enfatizó dos de estos recursos.

¹⁰Donald Senior, “The Letters of Jude and Second Peter”, *The Bible Today* 25:4 (julio 1987):212. Bauckham, pp. 134, 145, 146, 158-162, argumentaron autoría seudónima. Moo, pp. 22-24, notó la inconsistencia de seudónimo e inerrancia.

¹¹Gangel, p. 862.

¹²Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:2:160-175.

Nuestro primer recurso es el poder de Dios (1:3). El poder de Dios nos garantiza todo lo que necesitamos para el vivir piadoso. Vivir piadosamente se vuelve posible cuando venimos a conocer a Dios por la fe salvadora. Crecemos en el conocimiento de Dios a medida que lo conocemos mejor a través del estudio de las Escrituras. También lo hacemos a medida que respondemos a nuestro creciente conocimiento de Dios apropiadamente permaneciendo en Él.

Un área de la vida que el poder de Dios transforma es nuestra vitalidad espiritual, nuestra energía. Dios quiere que seamos cristianos vitales (Jn. 10:10; cf. Santiago). La condición opuesta es no tener energía espiritual. El poder de Dios nos capacita a demostrar su propia “gloria” dándonos vitalidad espiritual (1:3). Pedro vio la gloria de Dios manifestada a través de Jesucristo en el “monte de la transfiguración” (1:17). Dios quiere manifestar su gloria a través de cada cristiano (3:18). La gente puede ver la gloria de Dios en nuestra vitalidad espiritual. La más clara ilustración de vitalidad espiritual es Jesucristo durante su ministerio terrenal.

Otra área de la vida que el poder de Dios transforma es nuestra conducta, más específicamente. Por conducta quiero decir cómo nos conducimos en pensamiento, palabra y acción —lo que hacemos y lo que no hacemos—. Dios quiere que seamos cristianos piadosos y además cristianos gloriosos. Él quiere que seamos tanto virtuosos como vitales. La condición opuesta es vivir impía e impuramente. Los falsos maestros reflejaban la condición opuesta, y Pedro describió completamente su conducta en el capítulo 2. El poder de Dios nos capacita para que demos su propia “excelencia” al hacernos piadosos (1:3). Pedro escuchó de la excelencia de Dios testificada en el “monte de la transfiguración” cuando escuchó a Dios decir de Jesucristo: “Este es mi hijo amado, en el cual tengo complacencia” (Cf. 1:17, 18). Dios quiere manifestar su excelencia a través de cada cristiano (cf. 1 Pet. 2:9). La gente puede ver la excelencia de Dios en nuestra conducta piadosa.

El segundo recurso que Pedro enfatizó es que cada cristiano tiene las promesas de Dios (1:4). Las promesas de Dios nos garantizan cada cosa que necesitamos para darnos cuenta de nuestro potencial y para mantener la pureza en nuestra forma de vivir. Estas promesas son “magníficas” porque son esencialmente grandísimas y “preciosas” para nosotros pues son regalos de nuestro amoroso Padre celestial, y porque son la clave para darnos cuenta de nuestro potencial y mantener nuestra pureza.

Un área de nuestra vida que las promesas de Dios transforman es nuestro carácter. Dios quiere que participemos de su naturaleza. Recibimos su naturaleza (es decir, el Espíritu Santo) al principio cuando creemos su promesa que Cristo murió por nuestros pecados. Sin embargo, él quiere que participemos totalmente de esa naturaleza en esta vida. Cuando lo hacemos, nos damos cuenta de nuestro potencial como hijos de Dios. Lo hacemos al continuar creyendo en las promesas de Dios para nosotros. A medida que comenzamos la vida cristiana por fe, debemos continuar caminando por fe (cf. Stg.). Debido a que los falsos maestros rechazaron las promesas de Dios, dejaron de darse cuenta de su potencial como seres humanos. No se convirtieron en participantes de la naturaleza divina.

Otra área de la vida que las promesas de Dios transforman es, más específicamente, nuestra moralidad. De nuevo, de aquí en adelante recibimos liberación de la culpa del pecado creyendo que Cristo murió por nuestros pecados. Sin embargo, recibimos también liberación presente del poder del pecado creyendo otras de las promesas que Dios nos hace. Por ejemplo, Dios nos promete que el pecado no tiene más poderes esclavizantes sobre nosotros (Ro. 6:14; cf. 1 P. 4:11). También nos promete que nos dará una vía de escape cuando estemos en tentación (1 Co. 10:13). También nos promete que nos dará el deseo y la habilidad de obedecerlo (Fil. 1:6). Una de las promesas a la que Pedro le puso especial énfasis en esta epístola fue la promesa que Jesucristo retornaría (3:4, 9, 13). Él deliberó sobre esta promesa en 3:4-16. Cuando Cristo vuelva, nos perfeccionará. Dios nos ha dado muchas promesas más. Confiar en ellas es la clave para mantener nuestra pureza como cristianos. Debido a que los falsos maestros rechazaron las promesas de Dios, dejaron de mantener la pureza moral. No escaparon de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria.

Estos, entonces, son los recursos que crean nuestra responsabilidad: el poder de Dios en nosotros y las promesas de Dios en su Palabra. Usted puede triunfar en la vida y en el ministerio debido a que usted tiene estos recursos.

Luego, permítanos llamar su atención a lo que Pedro apela a sus lectores a hacer en vista de sus recursos. Los llama a ser diligentes en dos cosas.

Primero, debemos diligentemente apropiarnos de esos recursos (1:5-8). Hacemos esto al responder responsablemente. Debemos responder cumpliendo con nuestras responsabilidades así como confiando que Dios cumplirá las suyas. Debemos ejercitar el esfuerzo y la autodisciplina para desarrollar las cualidades que Dios quiere perfeccionar en nosotros (1:5-8). Nadie puede llegar a ser un cristiano fuerte sin autodisciplina.

Segundo, debemos diligentemente evitar los peligros. Hacemos esto recordando las promesas de Dios (1:9, 12, 13; 3:1, 2). Nuestra tendencia es olvidar el poder de Dios y nuestras responsabilidades (1:9; 3:5). Nuestra tendencia es también olvidar las promesas de Dios (3:4). La preocupación de Pedro era mayormente que sus lectores no olvidaran la promesa del retorno del Señor (3:9, 13). Esta promesa debería afectarnos animándonos a vivir una vida pura (3:14). Debido a que los falsos maestros escogieron olvidarla, dejaron de cumplir las responsabilidades de la gracia de Dios. La memorización y la revisión de las Escrituras son actividades valiosas porque nos ayudan a recordar las promesas de Dios.

Estas son las principales revelaciones del libro. Como receptores de la gracia de Dios tenemos recursos que crean responsabilidades, llamados el poder de Dios y sus promesas. También debemos ser diligentes con nuestras responsabilidades de responder al poder de Dios y de recordar sus promesas.

Me gustaría señalar también algunas aplicaciones del mensaje de esta epístola a nuestras vidas.

Primera, los recursos no nos liberan a nosotros de la responsabilidad de cultivar la piedad diligentemente. Ellos incrementan esa responsabilidad. La vida cristiana es una

combinación de confianza y de trabajo tenaz. Debemos balancear las dos cosas. Cuando descuidamos alguna responsabilidad, nos metemos en problemas (1:5). Somos compañeros de Dios.

Nuestra santificación es un proceso en el cual trabajamos en conjunto con Dios.

Somos responsables de confiar y de obedecer para ejercer fe en Dios y para trabajar. Frustramos el trabajo del Espíritu Santo de santificarnos si no confiamos o si no obedecemos. La vida cristiana es muy similar a esquiar en el agua. Tenemos que recostarnos de espaldas y permitir que Dios extraiga de nosotros lo que nos oprime. No obstante, debemos sostenernos de la cuerda, para continuar siguiendo su dirección. Cuando hacemos las dos cosas, él nos capacita para vencer; inclusive podemos volar sobre lo que antes nos asía.

Segunda, debemos cultivar hábitos que nos ayuden a recordar nuestros recursos: El poder de Dios y sus promesas. Una de las razones más importantes por las que debemos leer la Biblia regularmente es que ella nos recuerda las cosas que necesitamos recordar. Lo mismo se aplica a la memorización de versículos, la asistencia a los servicios y el compañerismo con otros cristianos. Pedro dijo que es mejor no conocer la Escritura que conocerla y olvidarla (2:21).

Tercera, la intención de Dios es que la promesa del retorno del Señor y los acontecimientos que lo seguirán sean importantes motivaciones para nosotros. Esta es nuestra esperanza. Si descuidamos las porciones proféticas de las Escrituras, nuestra motivación para vivir piadosamente decaerá (3:14).

BOSQUEJO

- I. Introducción 1:1, 2
- II. La condición del cristiano 1:3-11
 - A. Los recursos del creyente 1:3, 4
 - B. Las necesidades del creyente 1:5-9
 - C. La adecuación del creyente 1:10, 11
- III. La autoridad del cristiano 1:12-21
 - A. La necesidad de un recordatorio 1:12-15
 - B. La integridad de los testigos del apóstol 1:16-18
 - C. El origen divino de la Escritura 1:19-21
- IV. El peligro para el cristiano 2:1-22
 - A. Las características de los falsos maestros 2:1-3
 - B. Las consecuencias de la falsa enseñanza 2:4-10a
 - C. La conducta de los falsos maestros 2:10b-19
 - D. La condenación de los falsos maestros 2:20-22

- V. La perspectiva del cristiano 3:1-16
 - A. El propósito de esta epístola 3:1, 2
 - B. Los burladores de los postreros días 3:3-6
 - C. Los acontecimientos de los últimos tiempos 3:7-10
 - D. Vivir con perspectiva futura 3:11-16

- VI. Conclusión 3:17, 18

Exposición

I. INTRODUCCIÓN 1:1, 2

Pedro comienza su segunda epístola como lo hizo a fin de presentarse a sí mismo y para colocar la base para lo que sigue.

1:1 El escritor difícilmente pudo haber establecido su identidad más claramente de lo que lo hizo en este versículo. “Simón” era el nombre hebreo de Pedro, y “Pedro” es la traducción griega del sobrenombre Cefas (“Rocoso”, cf. Mt. 16:18).

“Nombres dobles como ‘Simón Pedro’ eran comunes en el Antiguo Cercano Oriente. Mucha gente usaba los dos nombres, el de su lengua nativa y el nombre griego, ya que era la lengua ampliamente hablada”¹³.

Esta es la única epístola del Nuevo Testamento en que el autor se identifica a sí mismo con un nombre doble. Pedro ha de haber hecho esto para sugerir dos aspectos de su vida, antes y después del discipulado de Jesucristo¹⁴. Pedro apeló al discipulado en esta carta y se refirió a los cambios que este produce en el cristiano (p. ej., vv. 4-11). Como lo mencioné en las notas de 1 Pedro, hay solo un Pedro en el Nuevo Testamento. Él se juzga a sí mismo como a un esclavo cautivo (gr. *doulos*) de Jesucristo y en segundo lugar como a su apóstol (cf. Rom. 1:1; Tit. 1:1).¹⁵

Pedro no menciona su autoridad apostólica en su saludo en 1 Pedro, pero en esta epístola él trata con los falsos maestros. Sus lectores necesitaban recordar que lo que estaban leyendo venía de un apóstol y que era autorizado.

Pedro se refiere a su audiencia en términos muy generales que se podrían aplicar a todos los cristianos. Esta referencia no nos ayuda a identificar exactamente quienes eran los receptores originales. La fe de todos los creyentes es un regalo de Dios. Otros escritores griegos no bíblicos usaron la exclusiva palabra griega “misma clase” (*isotimos*) para describir a los inmigrantes que recibían privilegios ciudadanos iguales a los de los habitantes nativos. La palabra “nuestro” puede ser un plural editorial, pero es más como una referencia a los otros apóstoles (cf. 3:2; 1 Jn. 1:1-4). Algunos de los antiguos falsos maestros gnósticos pretendían un alto nivel

¹³Moo, p. 33.

¹⁴See W. H. Griffith Thomas, *The Apostle Peter: Outline Studies in His Life, Character, and Writings*, p. 247.

¹⁵"Servidor de Jesucristo" (NBE) es el equivalente de "siervo del Señor en el Antiguo Testamento [en inglés la equivalencia se establece entre *Bond-servant of Jesús Christ*, –cuyo apropiado significado sería "esclavo"– y "*servant of the Lord*"].

de experiencia espiritual que ellos decían que solo los cristianos que seguían sus enseñanzas podían alcanzar. Sin embargo, aquí Pedro afirma que cada cristiano tiene la misma fe esencial, que incluye todos los beneficios espirituales, igual que los apóstoles.

La fe cristiana, en sus aspectos subjetivos y objetivos, viene a nosotros a través de la rectitud de Jesucristo. La construcción gramatical griega de la última frase de este versículo indica que Pedro creía que Jesucristo era tanto Dios como Salvador (cf. Mt. 16:16; Jn. 1:1; 20:28; Tit. 2:13)¹⁶. Este es uno de los versículos en el Nuevo Testamento que explícitamente llama a Jesús Dios. El papel de Jesús como Salvador fue enfatizado por Pedro en esta carta debido a la necesidad de sus lectores de liberación (cf. v. 11; 2:20; 3:2, 18).

1:2 La primera parte de la bendición de Pedro para sus lectores es idéntica a la que dio en su primera epístola (1 P. 1:2). Gracia y paz era el saludo típico que usaban los griegos y los judíos respectivamente. Esto probablemente sugiere que Pedro escribió esta epístola a una audiencia mixta de cristianos como lo hizo en su carta anterior. Tanto la gracia como la paz vienen a nosotros a través del completo conocimiento (gr. *epignosei*) de Dios y de Jesús. Los griegos se enorgullecían de su conocimiento, pero Pedro señaló que el conocimiento de Dios y de Jesús era la clave de la gracia y de la paz (cf. 3:18). Estas bendiciones se vuelven nuestras a medida que conocemos a Dios íntimamente leyendo su Palabra y permaneciendo en Él. Los falsos maestros no podían ofrecer nada mejor que esto.

“...como era usado en 2 Pedro,...*epignosis* [completo conocimiento] designa el conocimiento cristiano fundamental recibido en la conversión, mientras *gnosis* es el conocimiento que puede ser adquirido y desarrollado en el curso de la vida cristiana...”¹⁷.

“En nuestros días hay advertencias acertadas acerca del peligro de la fe estéril, de la fe de la ‘cabeza’ que nunca toca el corazón. ¡Pero igualmente tenemos que tener cuidado de la fe del ‘corazón’ que nunca toca la cabeza! Muchos cristianos *saben* muy poquito acerca de su fe; por lo tanto a menudo no estamos preparados para explicar por qué nuestro ‘Dios’ es diferente al ‘Dios’ del mormonismo o al de los Testigos de Jehová”¹⁸.

¹⁶El artículo definido singular gobierna a los dos sustantivos uniéndolos.

¹⁷Bauckham, pp. 337, 338.

¹⁸Moo, p. 39.

II. LA CONDICIÓN DEL CRISTIANO 1:3-11

“El primer capítulo vívidamente describe la naturaleza de la vida del cristiano con sus desafíos para el crecimiento y la madurez espirituales construidos sobre un fundamento seguro. La segunda parte de la epístola es un repiqueo polémico en contra de los falsos maestros que atraerían y que buscarían desencaminar al pueblo de Dios, mientras que el tercer capítulo trata de la negación herética del retorno de Cristo y concluye con algunas exhortaciones apropiadas para los lectores”¹⁹.

Segunda de Pedro es una de las pocas epístolas del Nuevo Testamento en la que la división de los capítulos coincide con la división de los pensamientos.

“Al buscar preparar a los lectores en contra del peligro de los falsos maestros, Pedro declara en el capítulo 1 que su seguridad descansa en la clara comprensión de ellos de la naturaleza de su nueva vida en Cristo y en su crecimiento espiritual y madurez en la fe como el mejor antídoto en contra del error”²⁰.

A. LOS RECURSOS DEL CREYENTE 1:3, 4

Pedro les recordó a sus lectores del poder de Dios y de las promesas que estaban a disposición de ellos. Hizo esto para reavivar el aprecio por los recursos que Dios les había dado considerando sus necesidades del momento. Esta epístola comienza y termina con una nota de victoria (cf. 3:14-18).

1:3 La gracia y la paz son posibles ya que Dios nos ha dado (a todos los cristianos) todo lo que necesitamos para vivir una vida de piedad.

Es posible que Pedro mencionara específicamente a los apóstoles cuando escribió “nos” en los versículos 3 y 4²¹. Los apóstoles definitivamente están en consideración en el versículo 1 (“nuestra”), y están en contraste con los lectores (“os”, “vosotros”) en los versículos 2 y 5. Si esto es lo que Pedro quiso decir, probablemente hubiera continuado enfatizando su autoridad apostólica, específicamente en la enseñanza que sigue. Esto hubiera sido importante ya que los falsos maestros reclamaban que su enseñanza era autoritativa (cap. 2). No obstante, las secciones de apertura de muchas de las otras epístolas que contienen recordatorios de las bendiciones de Dios (p. ej., Ef. 1:3-14; 1 P. 1:3-9), tanto como lo hace 2 Pedro 1:3, 4, parecen referirse a todos los creyentes como “nos”. Lo que es más, el “nos” del versículo 2 parece que incluye a todos los creyentes en lugar de ser una referencia específica a los apóstoles. Sin embargo, el

¹⁹D. Edmond Hiebert, “*The Necessary Growth in the Christian Life: An Exposition of 2 Peter 1:5-11*”, *Biblioteca Sacra* 141:561 (enero-marzo, 1984):43.

²⁰Ibid.

²¹R. H. Strachan, “*The Second Epistle General of Peter*”, en *The Expositor's Greek Testament*, 5:124.

prólogo de 1 Juan (1:1-4) aparentemente se refiere a los apóstoles cuando usa la primera persona plural (nosotros)”²².

“Vida y piedad” probablemente es la endíadis “vida piadosa”²³. Estos recursos están disponibles para nosotros a través del conocimiento pleno (cf. v. 2) de Jesucristo, o sea, a través de una relación con él (cf. Fil. 4:13; Col. 2:9, 10; 2 Ti. 1:7). Lenski correctamente, creo yo, lo llamó *epignosis* (“conocimiento pleno”), “...la palabra clave de esta epístola”²⁴.

“Así como un bebé nace con todo el ‘equipo’ que necesita para la vida y solamente necesita crecer, de la misma manera el cristiano tiene todo lo que necesita y solamente necesita crecer”²⁵.

¿Es lo que Dios nos ha dado en su Espíritu y en su Palabra suficiente para una vida piadosa, o necesitamos también la perspicacia de las otras ramas del conocimiento (p. ej., la psicología)? Claramente nuestros recursos básicos como cristianos no nos equipan para cada tarea de la vida (p. ej., mantenimiento del automóvil, jardinería, cirugía ortopédica, etc.). Esta no es la pretensión de Pedro, pero ¿cómo los recursos que él identificó y la psicología moderna hacen contacto? ¿Puede la psicología proveer herramientas para crecer en la piedad, o es la Biblia suficiente por sí misma para esto? Me parece que el punto de Pedro era que el Espíritu de Dios y su Palabra proveen todo lo que es *esencial* para la vida piadosa, no que estos son los únicos recursos que tenemos o debemos usar. El punto de Pedro era que no hay nada que *todos* los creyentes necesiten para volverse más piadosos que Dios no haya puesto a nuestra disposición. Algunas personas, por diferentes razones, necesitan ayuda más especializada que la psicología podría proveer para tratar con los obstáculos que enfrentan para llevar una vida de piedad. No obstante, nadie puede manejárselas sin el Espíritu de Dios y sin su Palabra para progresar en la piedad.

Jesucristo llamó a los lectores de Pedro a sí mismo en el sentido de que su excelente gloria, otra endíadis, los atraía hacia él. “Excelente” (gr. *areten*) realmente significa excelencia moral o virtud (cf. v. 5). Tanto la gloria de Cristo como su virtud moral atraían a los gentiles y también a los judíos.

1:4 Las promesas del Señor vienen a nosotros a través del divino poder de Cristo y del verdadero conocimiento de él (v. 3). Aprendemos de estas

²²No he encontrado ningún comentarista que crea que Pedro se refería solamente a los apóstoles en los versículos 3 y 4.

²³Una hendiadis es una figura del lenguaje en la cual el escritor une dos sustantivos con ‘y’ en lugar de usar un adjetivo y un sustantivo.

²⁴Richard C. H. Lenski, *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*, pp. 271, 332. Cf. 1:2, 8; 2:20.

²⁵Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 2:437.

promesas a medida que llegamos a conocerlo mejor, así como el poder para el cumplimiento de lo que ha prometido que viene de él. “Promesas” se refiere a todas las promesas que todos los creyentes pueden conocer, no a promesas secretas; están en las Escrituras. Aquellas a las que Pedro se refirió en su primera epístola tratan de nuestra herencia (1 P. 1:3-5) y del regreso del Señor (1 P. 1:9, 13). Aquí se refiere a todas las promesas de Dios. Estas son “preciosas” (gr. *timia*) por el gran valor que envuelven las riquezas espirituales (cf. 1 P. 1:7, 19; 2:7). Son “grandísimas” (gr. *megista*, lit. las más grandes) debido a que son intrínsecamente excelentes.

“... una de las grandes lecciones de 2 Pedro es que para mantener una vida santa en un mundo como el nuestro, debemos estar profundamente enraizados en las promesas proféticas de la Palabra de Dios. Sobre todo, debemos tomarnos fuertemente de la ‘bendita esperanza’ de la venida otra vez de nuestro Señor y Salvador Jesucristo [cf. Mt. 24:48-50]”²⁶.

Los cristianos se convierten en participantes de la naturaleza de Dios por fe en sus promesas. En nuestros días, al igual que en los de Pedro, mucha gente tiene interés en convertirse en participantes de la “naturaleza divina”, sin embargo, conciben esa naturaleza en formas no cristianas (misticismo oriental, nueva era, etc.)²⁷. Evidentemente Pedro usó esta frase para captar el interés de los antes paganos helenísticos lectores, pero procedió a investirla de un significado distintivamente cristiano. (Era un comunicador eficiente).

Cuando Dios nos salvó por fe en sus promesas, él habitó en nosotros, y por lo tanto nosotros poseemos la naturaleza de Dios dentro de nosotros (cf. Jn. 16:7; Hch. 2:39). La naturaleza de Dios en nosotros manifiesta la semejanza de Dios y de Cristo a través de nosotros. También nos da el poder que nos capacita a sobreponernos a la tentación de la lujuria que resulta en corrupción (cf. Gál. 5:16, 17). Note que Pedro no dijo que nosotros *tenemos* la naturaleza divina (lo cual es cierto) de lo cual podríamos inferir que ya no tenemos más la naturaleza humana pecadora y que ya no pecamos. Él dijo que nosotros *participamos* en la naturaleza divina, de lo cual podemos inferir que experimentamos algunas de las cualidades de Dios ahora pero no todas ellas.

Pedro habló de nuestro escape de esta corrupción en el pasado. Quiso decir que nuestra justificación nos ha asegurado el escape de esta corrupción, no que hayamos escapado de ella simplemente por ser

²⁶Zane C. Hodges, “Exposition of Second Peter”, *The KERUGMA Message* 1:2 (julio-agosto, 1991):4.

²⁷Ver Robert V. Rakestraw, “Becoming Like God: An Evangelical Doctrine of Theosis”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 40:2 (junio, 1997):257-269.

cristianos²⁸. La tentación que actualmente enfrentamos caracteriza al mundo como un todo (cf. 1 Jn. 2:17). La seguridad de la victoria final sobre la corrupción debe animarnos a esforzarnos para vencerla ahora.

“Cada hombre debe hacer una escogencia. Ya sea liberarse del pecado, o hacerse esclavo del pecado”²⁹.

La piedad, la bondad (lit. virtud), la naturaleza divina y la corrupción son conceptos que fascinaron a los falsos maestros filosóficos del tiempo de Pedro. Pedro les recordó a sus lectores de las provisiones de Dios para ellos que los satisfaría y con las cuales no necesitarían nada de lo que los falsos maestros, a quienes se referiría luego, decían que ellos podían proveer.

B. LAS NECESIDADES DEL CREYENTE 1:5-9

Luego de haber establecido la suficiencia básica del creyente a través del poder y de las promesas de Dios en él, Pedro les recuerda a sus lectores su responsabilidad de cultivar su propio crecimiento cristiano. Lo hizo para corregir cualquier idea de que ellos no necesitaban nada más ya que poseían los recursos adecuados.

“En este bello párrafo, Pedro orquesta una sinfonía de gracia. Desde la melódica línea de fe, él lleva a los creyentes a añadir la armonía en una combinación de siete virtudes cristianas que enumera sin explicación o descripción”³⁰.

1:5 Debido a que los creyentes tienen recursos que son suficientes para una vida piadosa, debemos usarlos diligentemente para crecer en gracia (cf. 3:18). Escapar de la corrupción de la lujuria toma esfuerzo (cf. 1 Ti. 6:11, 12; 2 Ti. 2:2). Es posible frustrar la gracia de Dios teniendo “fe sin obras” (Stg. 2:20)³¹. Por lo tanto debemos ejercer toda diligencia. Este es el requisito más fundamental para experimentar un crecimiento cristiano efectivo (cf. vv. 10, 15; 3:14).

“El crecimiento en la vida del cristiano clama por una ardua participación del creyente”³².

“El cristiano debe ocuparse en esta clase de cooperación con Dios en la producción de una vida cristiana que le dé crédito a Dios”³³.

²⁸Otra consideración es que Pedro quiso decir que los cristianos se convertirían en participantes de la naturaleza divina cuando murieran, luego de haber escapado de la corrupción mundana a través de la muerte. Ver Bauckham, pp. 181-184. Aun así poseemos la naturaleza divina a través del ministerio del Espíritu Santo.

²⁹Louis Barbieri, *First and Second Peter*, p. 96.

³⁰Gangel, p. 865.

³¹Hiebert, *Second Peter*, p. 51.

³²Ibid., p. 50.

³³Michael Green, *The Second Epistle General of Peter and the General Epistle of Jude*, p. 67.

“Espiritualmente, entonces, es una escogencia. No viene automática o inevitablemente.

“En efecto, si el cristiano falla al añadirle ‘virtud’ a su fe, su fe pronto se convertirá en lo que Santiago describe como ‘fe muerta’ (Stg. 2:14-26). Su vitalidad y productividad desaparecerán. De hecho, Pedro dice lo mismo en su propia forma v. 8, 9”³⁴.

A la fe, como fundamento, el creyente necesita añadirle siete cualidades con la ayuda de Dios. Cada virtud contribuye al total crecimiento del santo. Note que Pedro responsabiliza a cada cristiano de lograr esto.

“La vida del cristiano es como el sistema hidráulico en un carro. El motor provee el poder del sistema, pero el conductor debe girar el volante. De la misma manera el Señor provee el poder para vivir nuestra vida, pero nosotros debemos ‘girar el volante’. Dicho en otras palabras, el cristiano determina el curso de su vida”³⁵.

Pedro dijo añada y mézclelos juntos, como en una receta, los siguientes ingredientes para producir una madura vida piadosa. Él usó un recurso literario común en su tiempo para imprimir en nosotros la importancia de ponerle atención a cada virtud³⁶. No debemos inferir que antes de trabajar en la tercera virtud debemos dominar la segunda, y así por el estilo. Este recurso literario simplemente arregla las virtudes al azar pero las presenta de manera que cada una recibe énfasis. El efecto total es crear la impresión de cultivar un árbol saludable, por ejemplo, en el cual varias ramas son vitales.

Algunas veces los niños quieren crecer más rápido de lo que realmente pueden, y a menudo les piden a sus padres que los midan de nuevo, quizás una o dos semanas después de haber sido medidos. Los padres sabios le dirán al niño que no se esté preocupando por estarse midiendo constantemente. En lugar de eso, el niño debe ponerle atención a ciertas actividades básicas que con el tiempo le asegurarán un buen crecimiento: beber leche, comer verduras, hacer ejercicio y descansar. Este es el espíritu de la advertencia de Pedro.

³⁴Hodges, 1:3:2.

³⁵Barbieri, p. 96.

³⁶A diferencia de otras listas éticas del Nuevo Testamento (excepto Ro. 5:3-5) Pedro usó un recurso literario llamado sorites (también llamado climax o gradación). Sorites (del griego *soros*, un montón) es una serie de declaraciones que proceden, paso a paso, a una conclusión a través de las fuerzas de la lógica o dependiendo de una serie de hechos indisputables. Cada aplicación recoge la última palabra clave o frase que la precede. Ver H. A. Fischel, “*The Uses of Sorites (Climax, Gradatio) in the Tannaitic Period*”, *Hebrew Union College Annual* 44 (1973):119. Otros ejemplos de sorites están en Ro. 8:29, 30; 10:14, 15; y Stg. 1:15.

1. “Excelencia moral” (gr. *areten*) es virtud o bondad (v. 3; cf. 1 P. 2:9). Aquí están en consideración una moral pura e integridad de carácter a través de la obediencia a Dios. Este término (gr. *arete*) describe cualquier cosa que cumple los propósitos o función en forma apropiada. En este contexto significa un cristiano que cumple con su llamado (es decir, Mt. 28:19, 20).
2. “Conocimiento” (gr. *gnosis*) se refiere a adquirir información. En particular el cristiano necesita conocer todo lo que Dios ha revelado en su Palabra, no solamente el evangelio (cf. Mt. 28:19, 20).

“*Gnosis* aquí es la sabiduría y el discernimiento que el cristiano necesita para tener una vida virtuosa, la cual se adquiere progresivamente. Es práctica en lugar de puramente sabiduría especulativa (cf. Fil 1:9)”³⁷.

- 1:6
3. “Dominio propio” (gr. *egkrates*) quiere decir maestría de sí mismo, disciplinada moderación y control de los deseos propios y las pasiones (cf. Pr. 16:32; 25:28; Hch. 24:25; 1 Co. 9:24-27; Gá. 5:23; Fil. 3:12-16; 1 Ti. 4:7, 8; Stg. 4:17). Muchas de las herejías de los antiguos cristianos enseñaban que debido a que el cuerpo era perverso (ellos sostenían) no era necesario refrenar las lujurias carnales, solamente pensar en forma correcta.

“Cualquier sistema religioso que pretende que el conocimiento de la religión quita la responsabilidad de la obligación de moralidad es falso”³⁸.

4. “Paciencia” es la necesidad de mantenerse a pesar de la adversidad. Es paciencia aguantadora en santidad cuando nos encontramos en tentación de entregarnos o de darnos por vencidos (cf. Ro. 5:3, 4; 15:4, 5; 2 Co. 1:6; 6:4; Col. 1:11; 1 Ts. 1:3; 2 Ts. 1:4; Stg. 1:3). La palabra griega (*hypomonen*) literalmente significa permanecer bajo algo como una carga pesada.

“Muchas personas tiene el concepto erróneo de lo que es realmente paciencia. Creen que es estar sentados en un embotellamiento del tráfico en la mañana sin preocuparse de llegar tarde al trabajo. Bueno, eso no es paciencia. Eso solamente le da una excusa por haber llegado tarde al trabajo. Paciencia

³⁷Bauckham, p. 186.

³⁸Hiebert, “The Necessary...”, p. 46.

es ser capaz de soportar cuando llegan las pruebas”³⁹.

5. “Piedad” (gr. *eusebeia*) se refiere al comportamiento que refleja el carácter de Dios (cf. v. 3; 3:11). Presupone un deseo de agradar a Dios en todas las relaciones de la vida.
- 1:7 6. “Afecto fraternal” (gr. *philadelphia*) es una consideración atenta hacia los compañeros cristianos (cf. 1 P. 1:22; 3:8; Ro. 12:10; 1 Co. 12:27; 1 Ts. 4:9; He. 13:1). Actos abiertos de bondad manifiestan esta característica (Gá. 6:10).
7. “Amor” (gr. *agape*) es la más grande forma de amor, de la clase de amor de Dios, que busca el bienestar de la persona amada sobre su propio bienestar (Jn. 3:16; 13:35; Gál. 5:22; 1 P. 4:8). Se extiende a toda la gente, no solamente a los compañeros creyentes.

Note que esta lista de cualidades comienza con aquellas que están dentro del creyente y progresa a aquellas que él o ella demuestra externamente. Se mueve de cualidades privadas a cualidades públicas. La lista comienza con fe (v. 5) y termina con amor⁴⁰.

“La fe cristiana es la raíz desde la cual deben crecer todas estas virtudes, y el amor cristiano es la virtud que corona y a la cual todas las otras deben contribuir. En una lista de este tipo, el último punto tiene un significado único. No es solamente la virtud más importante, sino la virtud que rodea todas las otras. El amor es el principio primordial ético del que las otras virtudes ganan su significado y validez”⁴¹.

Esta es una buena lista de comprobación que nos ayuda a evaluar si somos todo lo que Dios quiere que seamos. Estos son los rasgos de un cristiano maduro cuya fe es vital, no muerta⁴².

“Su presentación aquí parece observar un orden que va de lo más elemental a lo más avanzado, pero que todas son facetas del trabajo del Espíritu en la vida del creyente, aspectos de la gloria del Cristo que mora en nosotros, su carácter mostrado en el carácter del cristiano”⁴³.

³⁹McGee, 5:723.

⁴⁰Otra lista más pequeña de virtudes que comienza con fe y termina con amor está en 2 Co. 8:7.

⁴¹Bauckham, p. 193.

⁴²Ver también Frederic R. Howe, “*The Christian Life in Peter's Theology*”, *Biblioteca Sacra* 157:627 (julio-setiembre 2000):309-313.

⁴³Stephen W. Paine, “*The Second Epistle of Peter*”, en *The Wycliffe Bible Commentary*, p. 1458.

En una familia, cada niño tiene características de sus padres y al mismo tiempo sigue siendo distinto. Así, cada cristiano que está creciendo manifiesta similitudes a Cristo y aun sigue siendo diferente de los otros cristianos.

- 1:8 Debemos continuar creciendo en estas cualidades y a la vez poseyéndonlas; debemos crecer en gracia (3:18). Fallar al hacer esto nos hace “inútiles” (gr. *argous*) en las manos de Dios para ser usados como sus herramientas en el mundo (cf. Stg. 2:20; cf. Mt. 20:3, 6), e “infructuosos” (gr. *akarpous*) como manifestantes de su vida (Jn. 15:2, 4; cf. Mr. 12:12-14, 20-26)⁴⁴. Esto es así a pesar de haber recibido todo lo necesario para una vida piadosa a través del conocimiento de Cristo (v. 3).

Cuando diligentemente añadimos estas virtudes a nuestras vidas somos tanto útiles como fructíferos, y evidenciamos verdadero conocimiento (gr. *epignosis*) de nuestro Señor Jesucristo. Verdadero conocimiento de él no es solamente entendimiento intelectual sino conocimiento que viene a través de la obediencia. Este crecimiento debe ser la meta de cada creyente (cf. 3:18).

“Algunos de los cristianos más eficaces que he conocido son personas que no tienen talentos dramáticos o habilidades especiales, o ni siquiera personalidades emocionantes; aun así Dios los ha usado en formas maravillosas. ¿Por qué? Porque están llegando a ser más y más como Jesucristo. Tienen la clase de carácter y conducta en la que Dios puede confiar con bendiciones. Son fructíferos porque son fieles; son eficaces porque están creciendo en su experiencia cristiana”⁴⁵.

- 1:9 La ausencia de estas virtudes evidencia la carencia del verdadero conocimiento. Pedro describe esta condición como ceguera espiritual a las realidades conectadas con su relación con Dios y, en particular, miopía (gr. *myopazo*). Tales personas muestran preocupación por vivir el presente sin ninguna consideración por el futuro (cf. Esaú). Santiago la llama fe muerta (Stg. 2:17, 26).

Muchos cristianos han olvidado cuánto les ha perdonado Dios, o han apreciado superficialmente su perdón.

“Como es usual en la Biblia, la idea de ‘olvidar’ no es un proceso mental sino una falla práctica para tener en cuenta el verdadero significado y la importancia de algo”⁴⁶.

⁴⁴“Render you neither useless nor unfruitful” es una litote, una figura del lenguaje que afirma una idea negando la opuesta.

⁴⁵Wiersbe, 2:439.

⁴⁶Moo, p. 48.

Aquellos que “han olvidado” tienen muy poca motivación para crecer en gracia y por ello agradar a Dios. No le añaden los siete ingredientes a su fe como insta Pedro. Pedro se refiere a esta omisión como alguien que olvida la purificación por causa de sus pecados anteriores. Al haber olvidado el escape de la corrupción que hay en el mundo por la lujuria (v. 4), esta persona falla al ver la importancia de la presente purificación a través del continuo crecimiento cristiano.

Este es uno de los más prácticos y útiles pasajes en el Nuevo Testamento que tratan con el crecimiento espiritual. Pedro presentó aquí tanto el método como la razón para este crecimiento en forma clara y atractiva.

“Verdaderamente, Pedro era un realista espiritual aun si muchos teólogos modernos no lo son. Él no dio por un hecho que el crecimiento espiritual ocurriría en forma automática o inevitable. En efecto, él pensaba que el desarrollo del carácter no podía suceder separado de que el creyente ‘pusiera toda diligencia’ hacia ese fin (v 5). Esto no significa, por supuesto, que el creyente haga todo por sí mismo. Dios suple los recursos básicos y provee la ayuda a lo largo del camino. Pero el crecimiento del cristiano *no ocurrirá* alejado de nuestra diligente participación en el proceso. Si no aprendemos nada más de este pasaje, debemos aprender esto. ¡No experimentamos pasivamente el crecimiento cristiano, sino que lo buscamos activamente!”⁴⁷.

C. LA ADECUACIÓN DEL CREYENTE 1:10, 11

Pedro concluyó esta sección sobre la naturaleza del cristiano asegurándoles a sus lectores que simplemente al practicar lo que él acababa de recomendarles los prepararía en forma adecuada para el futuro. Hizo esto para ayudarlos a darse cuenta de que no tenían necesidad de añadirse cargas que los falsos maestros trataban de imponerles.

1:10 En cuanto a lo que Pedro recién había dicho (vv. 3-9), era imperativo que sus lectores respondieran moralmente en una forma apropiada. Eso daría evidencia de que eran cristianos genuinos. La evidencia de la naturaleza divina en una persona demuestra su salvación. De forma contraria, si una persona no muestra evidencia de tener una naturaleza divina, su salvación es puesta en duda por los que observan esto. Cuando el cristiano añade las siete virtudes otras personas pueden ver la naturaleza divina más claramente. Esto hace que su llamado y elección sea más claro para todos.

“El cristiano que progresivamente desarrolla estas virtudes en su vida crecerá constantemente. Este crecimiento será una prueba obvia de que ha sido elegido por Dios”⁴⁸.

⁴⁷Hodges, 2:1:3. Cf. Ro. 8:12, 13; Fil. 2:13; 1 P. 1:14-16.

⁴⁸Barbieri, p. 100.

“La vida cristiana no es un listado de proposiciones o un estricto sistema teológico; es una vital relación respecto a un Señor resucitado. Los mandamientos que él nos dio y el sistema teológico que concebimos como un entendimiento de esas verdades propuestas existen solamente para ayudarnos a vivir en una relación vital con Cristo día a día a medida que lo seguimos como Señor”⁴⁹.

Otra razón para añadir las es que al hacerlo así podemos caminar como dignos del Señor sin caer a lo largo del camino (cf. Jud. 24). Por supuesto, aquí no se contempla la pérdida de la salvación. Pedro dijo que podríamos tropezar, no caer incapacitados de levantarnos otra vez.

“No tropezamos cuando ponemos atención dónde pisamos. Tropezamos cuando nos preocupamos de otras cosas y no ponemos atención hacia dónde estamos yendo”⁵⁰.

Tampoco este versículo dice que la seguridad de nuestra salvación descansa en nuestras buenas obras. La seguridad de nuestra salvación descansa en la promesa de Dios de que todo aquel que cree en Jesucristo como Salvador tiene vida eterna (Jn. 3:16; 5:24; Ro. 5:1; 8:38, 39; 1 Jn. 5:11-13).

“Este pasaje no quiere decir que el progreso moral provee al cristiano de una seguridad personal de su elección (el sentido proviene de Lutero y Calvino, y especialmente en el calvinismo del siglo XVII)...”⁵¹.

“En ninguna parte de la Biblia se le pide al cristiano que examine su fe o su vida para darse cuenta si es cristiano. Se le dice solamente que mire solamente a Cristo para asegurarse de que es cristiano. Al cristiano, sin embargo, se le dice a menudo que examine su fe y su vida para ver si está caminando en compañerismo y en conformidad a los mandamientos de Dios”⁵².

Lo que quiere decir “hace firme su vocación y elección” es que al buscar el crecimiento cristiano evidenciamos que él realmente nos llamó y nos escogió. El que no ha sido llamado ni escogido no tiene deseo de llegar a ser útil ni fructífero al crecer en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (v. 8).

⁴⁹Paul A. Cedar, *James, 1, 2 Peter, Jude*, p. 213.

⁵⁰Ibid.

⁵¹Bauckham, p. 190.

⁵²Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant Kings*, p. 288. Cf. pp. 295-299. Son de ayuda sus capítulos doce y trece sobre fe y seguridad, pp. 271-291, y autoexamen y fe, pp. 293-310. Ver Hodges, 2:2:3, también.

1:11 Una de las grandes motivaciones para crecer en gracia es que cuando vayamos a estar con el Señor por siempre, él nos dará una calurosa bienvenida. La alternativa es llegar con gran dificultad, salvados “así como por fuego” (1 Cor. 3:15). Cada cristiano irá al cielo y recibirá una gran herencia (1 P. 1:3-5). No obstante, la bienvenida del Señor para aquellos que han tratado de expresar gratitud por su gracia a través de una vida dedicada a cultivar la piedad será especialmente calurosa. Será más calurosa que la que le extenderá a otros cristianos menos comprometidos (cf. Mt. 25:14-30; Lc. 12:21, 31; Hch. 7:56).

“Este pasaje concuerda con algunos que están en los evangelios y en las epístolas y que sugieren que aunque el cielo es totalmente un don de gracia, admite grados de expresión de felicidad, y que esos dependen de cuán fielmente hayamos construido una estructura de carácter y servicio sobre el fundamento que es Cristo. Bengel compara al cristiano no piadoso en el juicio con un marino que recién llega a la costa después de que su nave naufragó, o con un hombre que escasamente escapa por su vida de una casa en llamas pero que todas sus posesiones se pierden. En contraste, el cristiano que le ha permitido al Señor influenciar su conducta tendrá una amplia entrada en la ciudad celestial, y será bienvenido como un atleta que ha triunfado en los juegos. Todo este párrafo de exhortación está por lo tanto puesto entre dos polos: lo que ya somos en Cristo y lo que hemos de llegar a ser. El verdadero lector cristiano, a diferencia de los escarnecedores, mirará hacia atrás en busca de los privilegios que se le han conferido, el de participar de la naturaleza divina, y buscará vivir en forma digna de esa naturaleza. También ansiará el día de la evaluación, y se esforzará para vivir a la luz de eso”⁵³.

“...habrá un grado de gloria de aquí en adelante en proporción a nuestra fidelidad al uso aquí de los dones de Dios”⁵⁴.

⁵³Green, pp. 76, 77. Él sugirió también, p. 75, que el cuadro fundamental es el del vencedor en los juegos olímpicos de regreso a su hogar natal en triunfo. Ver también Wiersbe, 2:440.

⁵⁴B. C. Caffin, “*The Second Epistle General of Peter*”, en *The Pulpit Commentary*, p. 6. Cf. 1 Cor. 3:12-15; 2 Cor. 5:10. Es notable que tantos comentaristas tomen el versículo 11 como indicador de que la entrada al cielo depende de nuestra diligente búsqueda de crecer en gracia. Comprensiblemente pelagianos y arminianos sostienen este punto de vista, pero aun los calvinistas que profesan creer que la salvación depende solamente de la gracia vienen a esta conclusión (p. ej., Moo, p. 58-60).

III. LA AUTORIDAD DEL CRISTIANO 1:12-21

A. LA NECESIDAD DE UN RECORDATORIO 1:12-15

Luego Pedro regresó al tema de las promesas de Dios (v. 4). Desarrolló la importancia de las Escrituras como el recurso del creyente. Lo hizo para capacitar a sus lectores a apreciar sus valores y para motivarlos a tomar de ellos de manera que pudieran crecer en gracia.

“Estos versículos hacen obvio que el principal interés de Pedro en esta epístola no es refutar a los falsos maestros sino fundamentar a sus lectores en la santidad personal”⁵⁵.

1:12 En vista de lo que había escrito sobre este punto, Pedro explicó que él sabía que sus palabras anteriores eran un recordatorio a sus lectores, no una nueva enseñanza. Los versículos 3-11 contienen una verdad cristiana básica. Sus lectores habían escuchado esto anteriormente, pero ellos, como todos los creyentes, necesitaban un recordatorio periódicamente para que no lo olvidaran (v. 9).

“No debemos dejar pasar el interés de Pedro de recordarles a sus lectores lo ya conocido y la familiar verdad. La historia de la iglesia es una muestra completa de cuán descuidada puede ser la iglesia para apegarse a la revelación divina. En nuestro tiempo, las cosas han venido a estar tan mal que la verdad de la justificación solamente por fe y la salvación como un don gratis se han sumergido y perdido en medio de muchos evangélicos. ¡La Reforma necesita ocurrir de nuevo!”⁵⁶.

1:13, 14 La morada terrenal de Pedro (lit. carpa) era su cuerpo físico (cf. 2 Co. 5:1, 4). La palabra griega *apothesis* significa “un despojado”, y se refiere en otra parte a quitarse la ropa (cf. Hch. 7:58). No sabemos exactamente cómo supo Pedro que pronto alguien separaría su cuerpo mortal de su espíritu. Las palabras de Pedro permiten la posibilidad de separación por medio de la muerte o por traslado. Ambos eventos eran inminentes. Probablemente él estaba en sus 50s, si no mayor, cuando escribió 2 Pedro, y debe haber sabido que pronto moriría como mártir. El Señor Jesús le dijo a Pedro que él terminaría su vida terrenal como un cautivo de alguna manera (Jn. 21:18, 19).

1:15 Pedro escribió esta epístola de manera que después de su muerte su exhortación contenida en ella fuera un recordatorio permanente para sus hermanos. Fue su “testamento” (cf. 2 Ti.). Ya sea que Pedro se diera cuenta de que Dios estaba inspirando esta epístola o no, juzgaba que

⁵⁵Hiebert, *Second Peter*...., pp. 63, 64.

⁵⁶Hodges, 3:1:3.

contenía muy importante y útil información para los cristianos. Creemos que Dios la inspiró y por consiguiente lo que Pedro dijo sobre el valor de esta carta también se aplica al resto de las Escrituras. Nosotros también necesitamos recordatorios de lo que Dios ha revelado. El evangelio de Marcos ha de haber estado en la mente de Pedro cuando escribió esto⁵⁷. Hay buena evidencia de que la predicación de Pedro formó la base del segundo evangelio.

B. LA FIABILIDAD DEL TESTIMONIO DE LOS APÓSTOLES 1:16-18

Pedro explicó que su recordatorio venía de uno que había sido testigo ocular de Jesucristo durante su ministerio terrenal. Lo hizo para realzar respeto por sus palabras en la mente de sus lectores. Esta sección comienza la defensa de Pedro de la fe que los falsos maestros atacaban, la cual continúa por la mayoría del resto de la carta.

1:16 Los apóstoles no les habían predicado mitos a sus lectores, como lo estaban haciendo los falsos maestros a quienes luego se referiría en esta epístola. El testimonio de los apóstoles descansaba en eventos históricos que habían observado personalmente. Habían visto el poder de Jesús en acción durante su primera venida como el Mesías ungido de Dios. La majestad de Jesucristo se mostró especialmente en forma muy clara en el “monte de la transfiguración” (Mt. 17:1-8). “Poder” y “venid” son una endíadis que significa “poderosa venida”, con énfasis en el hecho de que la venida de Jesús fue con poder. Esta es la única y explícita mención a la “transfiguración” fuera de la mencionada en los Evangelios sinópticos.

1:17, 18 El mensaje de los apóstoles era esencialmente que Jesús era el Cristo (es decir, el Mesías prometido de Dios; cf. 1 Jn. 5:1). Dios le reveló claramente esto a Jesús en la “transfiguración” cuando anunció que Jesús era su Hijo amado (Mt. 17:5; Mr 9:7; Lc. 9:35). Pedro se refirió al evento para establecer la credibilidad de su testimonio y la de los otros apóstoles. Los términos “honra”, “gloria”, “magnífica gloria”, “monte santo” exaltan el especial evento que fue la “transfiguración”.

“El autor está... indicándoles a sus lectores que la “transfiguración”, de la cual los apóstoles fueron testigos, es la base para la espera de la “parusía”...

“El énfasis del relato es que el *mismo Dios* eligió a Jesús para que fuera su viceregente, designándolo en su posición e invistiéndolo de gloria para la tarea”⁵⁸.

⁵⁷Ibid., 3:1:4.

⁵⁸Bauckham, p. 222.

C. EL ORIGEN DIVINO DE LA ESCRITURA 1:19-21

Pedro procedió a enfatizar que el testimonio de los apóstoles, tanto como el testimonio de la Escritura, vinieron de Dios. Hizo esto para ayudar a sus lectores a ver que su escogencia se reducía a aceptar la Palabra de Dios o la de los hombres que no estaban de acuerdo con la Palabra de Dios (es decir, los falsos maestros).

“Pedro señala el carácter de la Palabra profética (v. 19a), representaciones de la función presente de la profecía bíblica (v. 19b), y recalca el origen de la profecía (vv. 20, 21)”⁵⁹.

“La fiabilidad de la revelación es la idea que une los versículos 16-18 con los versículos 19-21”⁶⁰.

1:19 “También” nos presenta una conclusión a la que Pedro llegó. El significado de “tenemos la palabra profética más segura”, no es completamente obvio. Podría significar que la voz que los tres apóstoles escucharon en la “transfiguración” (vv. 17, 18) confirmó las palabras de los profetas del Antiguo Testamento en relación con la deidad de Cristo. Por otro lado podría significar que la profecía de las Escrituras del Antiguo Testamento confirman el testimonio de los apóstoles (cf. Ro. 15:8). La última postura me parece como la más probable debido a la gramática griega. Sin embargo, muchos estudiosos prefieren la primera postura⁶¹.

“‘Más segura’ (*bebaioteron*) da un adjetivo comparativo que está en el predicado y que lo remite enfáticamente. Una interpretación literal de esta declaración es: ‘Tenemos más seguridad de la Palabra profética’”⁶².

Tal testigo era similar a una luz resplandeciendo en un corazón y un mundo oscuros. Podría permanecer brillando hasta la segunda venida de Cristo, quien, cual la Estrella de la Mañana, alumbra totalmente el corazón del creyente (cf. Ap. 22:16). La estrella de la mañana es la estrella (realmente un planeta, generalmente Venus) que aparece en la madrugada exactamente antes de la aurora y anuncia la llegada de un nuevo día. De la

⁵⁹D. Edmond Hiebert, “*The Prophetic Foundation for the Christian Life: An Exposition of 2 Peter 1:19-21*”, Biblioteca Sacra 141:562 (abril-junio, 1984):159.

⁶⁰Moo, p. 75.

⁶¹P. ej., Lenski, p. 292; Edwin Blum, “2 Peter”, en *Hebrews-Revelation*, vol. 12 of *The Expositor's Bible Commentary*, p. 274; Gangel, p. 868; Jamieson, Fausset, y Brown, eds., *Commentary.... on the Whole Biblia*, p. 1439; J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*, pp. 320, 321; y A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, 6:157.

⁶²Hiebert, “The Prophetic...”, p. 159. Cf. Barbieri, p. 105; Green, pp. 86, 87; Charles Bigg, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*, pp. 267-269; G. T. C. Frömmüller, “*The Second Epistle General of Peter*”, en *Lange's Commentary on the Holy Scriptures*, 12:19, 20; y E. M. Sidebottom, *James, Jude, 2 Peter*, p. 110.

misma manera, el regreso de Jesucristo en el “rapto” señalará el comienzo de un nuevo día, el día del Señor.

“En esta frase [“en vuestros corazones”] Pedro parece preocupado acerca de la actitud interna de aquellos que esperan el glorioso día del regreso de Cristo. La verdad que Cristo viene de nuevo debe levantarse primero en sus corazones, como la estrella de la mañana, y dar así la seguridad interna que ese día llega pronto. Seguros de su regreso, deben estar alertas ante los destellos del amanecer a través de la oscuridad”⁶³.

La postura de Pedro era que hasta el regreso del Señor, sus lectores deberían ponerle atención al Antiguo Testamento y a la enseñanza de los apóstoles, especialmente debido a los falsos maestros que los estaban pervirtiendo⁶⁴. Esta era la única luz verdadera que tenían a su disposición para que los alumbrara. La supuesta luz de los falsos maestros *no era para nada una luz*.

1:20 Pedro quiso añadir una palabra de clarificación acerca de las predicciones del Antiguo Testamento. “Primero esto” probablemente signifique que lo que Pedro procedió a decir era muy importante. Los estudiantes de la Biblia han reconocido que lo que él dijo acerca de la profecía mesiánica en particular es la verdad de la profecía. “Profecía” es usada como otra palabra para la Palabra de Dios ya que los escritores del Antiguo Testamento “hablaron por adelantado”, el significado literal de la palabra griega *propheteia*, traducida “profecía”. El versículo 21 ayuda a explicar lo que Pedro quiso decir en la última cláusula del versículo 20.

1:21 Lo que tenemos en la Escritura no se originó en la mente humana sino en la mente de Dios.

“La falsa enseñanza fluye de la mente de hombres y mujeres; la verdadera fluye del corazón y la mente del Dios viviente”⁶⁵.

Los profetas no dieron simplemente su interpretación de cómo eran o serían las cosas (v. 20). Ellos hablaron como portavoces de Dios articulando los pensamientos de Dios en Palabras que pudieran representar correctamente esos pensamientos. El Espíritu Santo “movió” a los profetas a hacerlo de la misma manera que el viento mueve un velero (cf. Jn. 3:8). El mismo verbo griego (*phero*) se presenta en Hechos 27:15 y 17 para describir esa acción.

⁶³Hiebert, “The Prophetic...”, p. 163.

⁶⁴Cf. Kelly, p. 321.

⁶⁵Cedar, p. 218.

“El Espíritu, no voluntad humana, es el poder que origina la profecía”⁶⁶.

Este pasaje no explica específicamente cómo el Espíritu Santo hizo esto. Sin embargo, en consideración a lo que encontramos en otras partes de la Escritura, sabemos que Él lo hizo sin pasar por encima del vocabulario y el estilo del profeta. En algunos casos los escritores de las Escrituras usaron otros recursos materiales (p. ej., Jos. 10:13; 1 R. 14:19; Lc. 1:3). Aun cuando los versículos 20 y 21 no describen el método de inspiración en detalle, claramente afirman el método básico y el hecho de la inspiración. Dios es el autor de la Escritura (cf. 2 Ti. 3:16). Él guió a los escritores de las Escrituras a registrar sus palabras por su Espíritu Santo.

“La declaración de Pedro reconoce en la producción de la Escritura tanto el elemento divino como el humano. Cualquier doctrina balanceada del origen de la Escritura debe reconocer ambos”⁶⁷.

“Un punto de vista dominante es el de que la referencia es el esfuerzo propio de los lectores para entender la profecía escrita, y que la interpretación personal de ‘alguien’ no debe imponerse en determinado pasaje profético. Bajo este punto de vista el problema es el método de interpretación profética. Sin embargo, Pedro no dice cómo es que los creyentes deben interpretar la profecía.

“Se ofrecen varias posturas en cuanto al significado de la ‘interpretación personal de alguien’. (1) El creyente como un individuo privado no tiene la habilidad de interpretar la profecía sino que necesita dirección eclesiástica. Sin embargo, muchas profecías bíblicas han sido correctamente entendidas por el lector común sin ninguna guía eclesiástica. Por otro lado, no todas las posturas de los ‘intérpretes autorizados’ son siempre uniformes. (2) Una profecía no debe ser interpretada en forma aislada, sino que necesita la luz del cumplimiento de la revelación de la misma. Aunque es verdad que el entendimiento cristiano de la profecía ahora es a menudo vago e incierto, el sostener que la profecía no puede ser entendida hasta que se cumpla le resta valor a la presente lámpara de la profecía. (3) Las predicciones proféticas no deben ser interpretadas en aislamiento de otros pasajes de la Escritura. Es obvio que cada profecía debe ser interpretada en consistencia con otras profecías; pero esto no prueba que cualquier profecía individualmente por sí misma sea incomprensible. Pedro

⁶⁶Hiebert, *“The Prophetic...”*, p. 166.

⁶⁷Ibid.

acaba de declarar que la profecía del Antiguo Testamento es una antorcha que alumbra. Y su luz es más clara ahora que Cristo ha venido por primera vez. (4) No es el individuo sino el Espíritu Santo el que debe interpretar, a la vez que inspirar la profecía. Esta es la verdad pero no invalida o elimina el esfuerzo humano por entender. Estas posturas no emanan del pensamiento principal del contexto.

“Más probable es la postura de que la declaración se refiere al origen de la profecía y se relaciona con el profeta mismo. Esta es la versión de la Nueva Versión Internacional: ‘Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana’. El significado, entonces, es que ninguna profecía emana de la propia solución del profeta a la escena que él confrontó o a su propia interpretación de la visión presentada en su mente. Calvin menciona que el profeta no divulga sus invenciones de su conveniencia o de acuerdo con sus propios juicios⁶⁸. Los falsos profetas de los días de Jeremías estaban acusados de hacer exactamente eso (Jer. 23:16, 17, 21, 22, 25, 26; Ez. 13:3).

“La postura que esta profecía no emana ‘de la interpretación de alguien’ (caso ablativo) es apoyada por el significado natural del verbo (*ginetai* [“fue hecho”, “tuvo su origen” o “vino”]); está en armonía con la figura bíblica de la profecía, y está de acuerdo con el versículo que sigue. Está apoyado con la representación de los profetas que hace Pedro en 1 Pedro 1:10-12. La lámpara profética ‘no era ni de la moda ni iluminada por el profeta mismo’, y su origen divino ofrece ‘un motivo claro y poderoso para tomar en cuenta la palabra del profeta, y uno hecho a la medida para producir un paciente, reverente y sumiso espíritu de investigación’⁶⁹.

En esta sección (vv. 12-21) Pedro les recuerda a sus lectores que ellos tenían suficientes recursos para su propia nutrición en las enseñanzas de los apóstoles y en los profetas del Antiguo Testamento.

IV. EL PELIGRO PARA LOS CRISTIANOS 2:1-22

Seguidamente Pedro advirtió a sus lectores de los falsos maestros que presentaban un mensaje contradictorio a aquel de los apóstoles y así ayudarlos a evitar tal influencia. En

⁶⁸John Calvin, “*The Epistle of Paul the Apostle to the Hebrews and the First and Second Epistles of St. Peter*”, en *Calvin’s Commentaries*, p. 343.

⁶⁹John Lillie, *Lectures on the First and Second Epistles of Peter*, p. 428. Ver también Hiebert, *Second Peter*..., pp. 81, 82; y Buist M. Fanning, “*A Theology of Peter and Jude*”, en *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 462-465.

el capítulo 1, Pedro enfatizó la importancia de desarrollarse a sí mismo espiritualmente. En el capítulo 2, describió la razón de la importancia de que seamos fuertes. Comenzó describiendo las características de los falsos maestros, luego las consecuencias de sus enseñanzas, luego su conducta y finalmente su condenación. La conexión con el final del capítulo es la referencia a los profetas del Antiguo Testamento.

“Solamente el impactante lamento de Cristo sobre los hipócritas líderes, en Mateo 23, y la representación paralela en la epístola de Judas transmiten la misma rigurosa denuncia de los falsos maestros contenida en este capítulo”⁷⁰.

Este capítulo completo da evidencia de haber sido escrito bajo un gran interés emocional. Pedro no discutió su tema de los falsos maestros en una forma fría o lógica. Se mantuvo regresando a pensamientos previos y añadiendo información adicional. Algunas de sus oraciones son bastante largas y complicadas. Sus pensamientos parecen precipitarse a su habilidad de declararlos.

A. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS FALSOS MAESTROS 2:1-3

2:1 “El pueblo” aquí mencionado era el pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento, los tiempos a los cuales Pedro recién se había referido (1:19-22). Los falsos maestros en los tiempos del Antiguo Testamento buscaban desviar al pueblo de Dios de las revelaciones de los verdaderos profetas. Los falsos maestros en el Antiguo Testamento buscaban desviar al pueblo de Dios de las revelaciones de los verdaderos profetas. Los falsos maestros en los tiempos de Pedro tratarían de desviar al pueblo de Dios de las enseñanzas de los apóstoles. Estos hombres —eran típicamente hombres en los días de Pedro— podrían levantarse dentro de los mismos creyentes (cf. Jer. 5:31; 23:9-18; Hch. 20:29). El término “falsos profetas” (gr. *pseudoprophetai*) podría referirse a aquellos que falsamente pretendían ser profetas de Dios y/o a aquellos que profetizaban falsamente. Asimismo “los falsos maestros” (gr. *pseudodidaskaloi*) se podía referir a aquellos que pretendían ser maestros de la verdad de Dios, pero cuyos líderes eclesiásticos no los reconocían como maestros y/o a aquellos que enseñaban falsedades⁷¹. Evidentemente los falsos maestros sobre los que advierte Pedro no pretendían ser profetas.

“Introducirán encubiertamente”, literalmente significa traer junto. Los herejes buscarían añadir algunas otras enseñanzas a la fe ortodoxa y/o alguna otra enseñanza como sustituta de una verdad (cf. Gá. 2:4). La implicación es que ellos buscarían hacer esto en forma clandestina. Cambiarían desapercibidamente el fundamento doctrinal de la iglesia y por lo tanto la harían inestable. “Herejías” se refiere a ideas inconsistentes con la verdad revelada de Dios.

⁷⁰D. Edmond Hiebert, “A Portrayal of False Teachers: An Exposition of 2 Peter 2:1-3”, Biblioteca Sacra 141:563 (julio-setiembre, 1984):255.

⁷¹Este es el único lugar en el que aparece esta palabra griega en el Nuevo Testamento.

Estos hombres irían tan lejos como hasta repetida o característicamente negar (participio presente en griego) enseñanzas y prácticas asociadas con Cristo. La inconsistencia de su posición es tal que niegan a la Persona a la que profesan sujetarse como cristianos, su Maestro (gr. *despoten*) Jesucristo⁷². Cuando Jesucristo murió, el pagó el castigo por los pecados de todos y redimió (compró, gr. *agorasanta*) a cada ser humano en este sentido, aun a los incrédulos (Jn. 3:16; 1 Ti. 2:4-6; 4:10; Hch. 17:30; He. 2:9; 1 Jn. 2:2). Este versículo apoya la doctrina de la ilimitada penitencia, la postura de que Jesucristo murió por todos, no solamente por aquellos a quien luego salvaría.

Un defensor de la ilimitada penitencia creía que toda la razón para esto recaía en este versículo⁷³. Otro escritor dijo "...ninguna afirmación sobre redención universal puede ser más absoluta que esta"⁷⁴.

Pedro no afirmaba que todos los falsos maestros fueran cristianos. Basados en cómo los describió, la mayoría de ellos parecen haber sido incrédulos (cf. vv. 4-6). Sin embargo, algunos de ellos pudieron haber sido cristianos.

“...Los escritores del Nuevo Testamento algunas veces usan el lenguaje de la conversión cristiana para tal gente [no cristiana] basados en su apariencia”⁷⁵.

La destrucción de estos herejes será rápida en el sentido que cuando su juicio descienda será repentino, no que tal juicio estaba a punto de descender cuando Pedro escribió al respecto. Ellos andaban diciendo que el Señor se retrasaba para venir a ejercer juicio (3:9), pero su propio juicio era inminente (gr. *taxinen*). Su destrucción espiritual en lugar de la física parece mayormente estar en consideración. En el caso de los falsos maestros cristianos que salieron de la verdad que antes profesaban, también trajeron para sí repentina ruina espiritual. Esta ruina vendría sobre ellos desde el tribunal de Jesucristo (2 Co. 5:10) si no antes.

“Irónicamente, los falsos maestros incurrían en juicio al enseñar que no habría juicio futuro y por lo tanto se dirigían a sí mismos y a otros a la inmoralidad”⁷⁶.

⁷²El mismo Pedro había negado a Jesús tres veces, por lo tanto no quería que otros siguieran su ejemplo.

⁷³Gary D. Long, *Definite Atonement*, p. 68. Para un análisis de los argumentos de Long, ver Andrew D. Chang, “*Second Peter 2:1 and the Extent of the Atonement*”, *Biblioteca Sacra* 142:565 (enero-marzo, 1985):52-63.

⁷⁴Henry Alford, *Alford's Greek Testament*, 4:402.

⁷⁵Moo, p. 154.

⁷⁶Bauckham, p. 241.

“...‘destrucción’ por dirigir a otros a la ‘destrucción’ es inevitable”⁷⁷.

“Los falsos maestros son mejor conocidos por lo que niegan que por lo que afirman”⁷⁸.

2:2 Inmoralidad imprudente y endurecida acompañaría la doctrina del error.

“Claramente ellos permitieron y defendieron la inmoralidad en un amplio sentido”⁷⁹.

Cuando la gente abandona el estándar de la verdad de Dios, generalmente adopta un estándar bajo de moralidad. Cuando la sensualidad apela a la carne, mucha gente sigue el ejemplo de los herejes al creer que ellos tienen razón al hacerlo debido a la racionalización de sus maestros.

“Ninguna doctrina, aunque sea sin sentido y monstruosa, que bajo la máscara de una fe religiosa ministre a los apetitos sensuales de los hombres, jamás carecerá de seguidores”⁸⁰.

Esta “religión” le trae gran deshonra a la iglesia debido a que los incrédulos identifican lo inmoral con los que se confiesan cristianos y juzgan su comportamiento como hipócrita.

2:3 Los falsos maestros típicamente desean satisfacerse a sí mismos en lugar de a Dios. Esto los lleva a tomar ventaja de su audiencia.

“...Pedro señala que los falsos maestros usaban ‘palabras fingidas’. La palabra griega es *plastos*, de donde se deriva la palabra *plástico*. ¡Palabras plásticas! Palabras que se pueden torcer para que signifiquen cualquier cosa que se quiera que signifiquen. Los falsos maestros usan nuestro vocabulario, pero no usan nuestro diccionario. Hablan acerca de ‘salvación’, ‘inspiración’ y de las grandes palabras de la fe cristiana, pero para ellos esas palabras no significan lo que para nosotros significan. Cuando los cristianos inmaduros y sin enseñanza escuchan a esos predicadores o leen sus libros piensan que esos hombres están bien fundados en la fe, ¡pero no lo están!”⁸¹.

⁷⁷Moo, p. 93.

⁷⁸Wiersbe, 2:447.

⁷⁹Bigg, p. 273.

⁸⁰Lillie, p. 442.

⁸¹Wiersbe, 2:447.

“También hay predicadores plásticos que pueden ser moldeados y formados por la gente a la que sirven”⁸².

Pedro personificó su “condenación” y “perdición”. Su postura era que Dios nunca se tarda ni se duerme para ejecutar su justicia, a pesar de que es paciente (cf. 3:9).

“Podemos argumentar que el peligro de los falsos maestros es mayor en nuestros días que nunca antes. ¿Por qué? Porque vivimos en una era donde se sospecha profundamente de la verdad absoluta”⁸³.

B. LAS CONSECUENCIAS DE LA FALSA ENSEÑANZA 2:4-10A

Seguidamente Pedro describió las consecuencias que resultan de la falsa enseñanza; hizo esto para ayudarles a sus lectores a ver la importancia de evitarla.

“Los versículos 4-10a forman una larga y compleja oración condicional; los versículos 4-8 forman la declaración condicional, y los versículos 9, 10a la conclusión. Esta larga oración combina hábilmente los diferentes aspectos involucrados en el trato judicial de Dios con la humanidad”⁸⁴.

“Ahora Pedro nos da tres ejemplos de apóstatas del pasado. El primer ejemplo es el de los ángeles que pecaron (v. 4); este es un ejemplo de la forma en que trabaja el *diablo*. Su segundo ejemplo es el del tiempo antiguo de Noé (v. 5); este otro es un ejemplo del *mundo*. El tercer ejemplo (v. 6) es el de cómo las ciudades de Sodoma y Gomorra quedaron convertidas en ceniza, y este es un ejemplo de la *carne*”⁸⁵.

2:4 Podríamos traducir los “si” de los versículos 4, 6, y 7 en “ya que”⁸⁶. En muchos aspectos los ángeles son superiores a los humanos; sin embargo, Dios los juzgó por pecar consignándolos a *tartarosas* (el infierno). Esta es probablemente la misma rebelión angélica a la que se refiere Judas en el versículo 6. Dios enviará a estos ángeles de las prisiones de oscuridad al lago de fuego, su lugar final de castigo luego de que él los juzgue (cf. Mt. 25:41). Estos ángeles parecen ser los que se rebelaron con Satanás. Sin embargo, ya que ellos ahora están prisioneros, evidentemente no son los demonios que actualmente ayudan a Satanás en su trabajo en este

⁸²McGee, 5:732.

⁸³Moo, p. 97.

⁸⁴Hiebert, *Second Pete...*, p. 95.

⁸⁵McGee, 5:734.

⁸⁶En griego, cada uno es una condición de primera clase. Una condición de primera clase supone por el bien del argumento que lo que el escritor escribió es verdad. En este caso cada declaración describe una situación que es efectivamente la verdad de la realidad.

mundo⁸⁷. Probablemente no debamos igualar estos ángeles con los “hijos de Dios” de los que Moisés escribió en Génesis 6:1-4⁸⁸.

2:5 Dios no conservó a ningún pecador en el mundo de los días de Noé. Por consiguiente, no hay ninguna base para suponer que él conservará a ningún pecador del mundo actual. Los dos tipos de pecadores son impíos. Aquí, Pedro llamó a Noé “pregonero de justicia” (cf. 1 P. 3:19). Por medio de sus palabras y acciones, Noé les proclamó la justicia a sus vecinos impíos. Al referirse a los otros siete a quienes Dios salvó junto con Noé (es decir, los miembros de su familia), Pedro estaba indicando que él fue el principio de la nueva creación.

“La razón para este énfasis tal vez se encuentra en el simbolismo escatológico del número ocho, el cual representa el octavo día de la nueva creación, a continuación de los siete días de la historia de la vieja creación (cf. 2 *Enoc* 33:1, 2; *Barn.* 15:9). Los primeros cristianos asociaron este simbolismo al domingo, el ‘octavo día’ (*Barn.* 15:9; Justin, *Dial.* 24.1: 41.4; 138.1). El domingo fue el octavo día debido a la resurrección de Cristo en el cual comenzó la nueva creación...

“Noé, preservado del viejo mundo para ser el comienzo del nuevo mundo luego del diluvio, es un tipo de los cristianos fieles que son preservados del mundo presente para heredar el mundo nuevo después del juicio”⁸⁹.

Muchos estudiosos de la Biblia creen que el tipo de la liberación de Noé antes del diluvio prefigura la pretribulación del “rpto” de los cristianos.

2:6 Dios ya demostró que juzgaría con fuego a los impíos cuando destruyó Sodoma y Gomorra. De ahí en adelante los impíos no deben esperar escapar de la misma suerte, aunque el fuego que los juzgará será eterno. Dios también libró a Lot y a su familia antes de traer juicio de fuego sobre su mundo (cf. La pretribulación del “rpto”; 1 Ts. 5:9, 10).

“Sin lugar a dudas el autor ve el juicio sobre Sodoma y Gomorra por fuego como un tipo del juicio de fuego de los impíos” (3:7)⁹⁰.

⁸⁷“Grilletes” (gr. *seirais*) tiene un apoyo textual ligeramente mejor que “prisiones” (gr. *seirois*). Cf. Judas 6.

⁸⁸Ver mis comentario sobre 1 Pedro 3:19, 20.

⁸⁹Bauckham, p. 250.

⁹⁰Ibid., p. 252.

“Ha sido bien dicho que si Dios dispensa a las ciudades de hoy del juicio, tendrá que disculparse con Sodoma y Gomorra”⁹¹.

Todos los tres ejemplos de Pedro (vv. 4-6) tratan de los incrédulos. Ellos eran el enfoque principal de la advertencia de Pedro. Si había algunos creyentes entre los falsos maestros, indudablemente Pedro trató de que ellos tomaran estas advertencias a conciencia aunque ellos no sufrirían el mismo juicio eterno como los incrédulos.

2:7-9

Este ejemplo muestra que Dios no solamente castigará a los malvados sino que libraré a los justos del juicio. Mayormente a los que sufren en medio de los malvados. Este ejemplo, al igual que el ejemplo de Noé (v. 5), les aseguró a los fieles lectores de Pedro que Dios no los perdería en medio de la masa de los pecadores a quienes él juzgaría. La destrucción de Jerusalén iba a destruir a los incrédulos judíos que vivían allí en el año 70 d. de J.C.⁹². No obstante, la principal advertencia trata sobre la liberación escatológica y el castigo al tiempo del regreso de Cristo⁹³.

Por supuesto, mucha gente justa ha muerto junto con los impíos en lo que parece ser el juicio de Dios. Un ejemplo de esto es el fiel remanente de Israel que murió en las guerras que dieron como resultado la cautividad de Israel y Judá. Note que Pedro dijo *sabe* el Señor librar a los piadosos, pero no dijo que el lo *haría* en cada caso. Si la voluntad de Dios es esa, el justo no sufrirá con el malvado. Al final, Dios separará estos dos grupos por la eternidad, y ninguna persona justa sufrirá juicio eterno (cf. Mt. 13:30).

Si Pedro no nos hubiera dicho que Lot era un hombre justo, hubiéramos llegado a esta conclusión de otro modo. Esto refuerza la ilustración de Pedro.

“‘Justo’ es un término relativo; y en este caso debemos mirar a Lot tanto con la moralidad defectuosa de su tiempo como con la disolución de aquellos con los que él es contrastado. Además, en medio de esta corrupción él preserva algunas de las características más llamativas de su pura vida nómada”⁹⁴.

No siempre podemos decir quiénes son los justos, pero Dios lo sabe. Él sabe cómo una persona puede estar engañando. No solamente algunos

⁹¹Wiersbe, 2:451.

⁹²Ver J. Dwight Pentecost, “*The Apostles' Use of Jesus' Predictions of Judgment on Jerusalem in A.D. 70*”, in *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, p. 142.

⁹³Bauckham, p. 254. Otra postura es que los juicios en consideración son todos aquellos retos a la fe que los cristianos experimentan en este mundo. Moo, p. 106.

⁹⁴Alfred Plummer, “*The Second Epistle General of Peter*”, en *Ellicott's Commentary on the Whole Bible*, 8:453.

incrédulos parecen ser santos, sino que algunos creyentes, como Lot, parecen no ser salvos. Si cada creyente genuino da evidencia de su salvación o de sus buenas obras, como algunos intérpretes alegan, entonces Lot fue la excepción de la regla. Parece que Lot era más como lo que el Nuevo Testamento llama un creyente carnal.

“Es posible para un cristiano vivir cerca del pecado, pero escasamente escapa por su vida”⁹⁵.

2:10a Aquí encontramos otra indicación de que los falsos maestros de los que Pedro advirtió consentían las pasiones carnales (v. 2). Para hacer eso, ellos desdeñaban la autoridad de los apóstoles, la enseñanza de la Biblia y de Dios.

“Aquellos que se someten a sí mismos a la carne no pueden someterse al Señor”⁹⁶.

“La falsa enseñanza y el falso comportamiento finalmente producen sufrimiento y desastre, sea en el tiempo de Lot, en el de Pedro o en el nuestro”⁹⁷.

“La idea principal en esos versículos se cruza claramente: Dios juzga a aquellos que obstinadamente ignoran sus preceptos al mismo tiempo que protege a aquellos que permanecen fieles a él”⁹⁸.

C. LA CONDUCTA DE LOS FALSOS MAESTROS 2:10B-19

A continuación Pedro enfatiza la conducta de los falsos maestros para motivar a sus lectores a alejarse de ellos.

2:10b “Atrevidos” quiere decir insolentes hasta el punto de ser presuntuosos.

“A ellos les preocupa hacer sus propias cosas en oposición a la voluntad de Dios. El tema de su canción es ‘¡Lo hice a mi manera!’”⁹⁹.

“Potestades superiores” literalmente es “glorias” (gr. *doxas*) y probablemente se refiere a los ángeles. Otra postura menos posible es que describen a los ángeles que son moralmente mejores que los falsos maestros.

⁹⁵Barbieri, p. 111.

⁹⁶Bauckham, p. 255.

⁹⁷Green, p. 100.

⁹⁸Moo, p. 108. Ver también su útil discusión de cómo y hasta qué grado los libros que no están en la Biblia influenciaron lo que los escritores del Nuevo Testamento creían y escribían (pp. 108-113).

⁹⁹Cedar, p. 222.

2:11 Este comportamiento de los falsos maestros es totalmente inapropiado de la misma manera que es clara la conducta de los seres que son de mayor jerarquía que los humanos. Los buenos ángeles no difaman a los malos ángeles (las “potestades superiores” del versículo 10).

2:12 En vez de comportarse como buenos ángeles los falsos maestros actúan como animales. Siguen sus propios bajos instintos, sus deseos naturales, en lugar de sus razones. Los animales viven puramente por instinto. Pedro creía que por lo tanto, los falsos maestros merecían ser tratados como animales. La última cláusula es un juego de palabras en griego. La idea es que ellos perecerán como las bestias. Pedro no quiso decir que ellos escaparían de la eterna condenación.

“Así como los animales son atrapados por la ansiedad de satisfacer su apetito, de la misma manera la autoindulgencia traiciona a estos hombres y los lleva a su ruina”¹⁰⁰.

2:13 Dios les dará su merecido de acuerdo con sus crímenes (Ro. 6:23; Gá. 6:7). En vez de ocultar sus acciones licenciosas bajo una careta de oscuridad, ellos sin ninguna vergüenza practican la inmoralidad a plena luz del día. Los paganos hacían esto en su alabanza a los falsos dioses. A menudo, la adoración de los paganos involucraba “sacra” prostitución. Estas prácticas eran similares a manchas en telas nuevas de la iglesia, a defectos en su actitud, ya que los practicantes decían ser cristianos (cf. Ef. 5:27). Los cristianos fieles no son licenciosos. Los falsos maestros sí lo son, pero lo son cuando a la vez son parte de la comunidad cristiana. Pedro podía decir que ellos parrandeaban en sus engaños ya que ellos practicaban parrandas inmorales mientras se decían ser seguidores de Cristo.

“Al igual que los defectos en un animal no lo hacían apto para el sacrificio (Lv. 1:3) o en un hombre no lo hacían propio para el servicio sacerdotal (Lv. 21:21), esta gente inmoral era una frustración para el anhelo de santidad de la iglesia y podían hacer que la iglesia fuera incapaz de ser presentada como sacrificio a Dios”¹⁰¹.

2:14 La persona que tiene los ojos llenos de adulterio es alguien que piensa solamente en la fornicación cuando ve a miembros del otro sexo. Los falsos maestros pecan desenfrenadamente (cf. Mt. 5:28). Lo que es más, ellos tientan a la gente que no está comprometida firmemente con Cristo Jesús a unírseles, de la misma manera que el pescador atrae su presa. Tenían mucha experiencia practicando la codicia y eran expertos en eso.

¹⁰⁰W. H. Bennett, “The General Epistles, James, Peter, John, and Jude”, en *The Century Bible: A Modern Commentary*, p. 274.

¹⁰¹Bauckham, pp. 265, 266.

Se comportaban como niños, indisciplinados y egoístas, y estaban bajo el juicio de Dios.

2:15 El falso profeta Balaam aconsejó a Balac, el rey de Moab, a que invitara a los israelitas a participar con su pueblo en un festín en honor de los dioses de Moab (Nm. 31:16)¹⁰². Esta adoración incluía prostitución sacra (cf. Nm. 25:1-3). Balaam es el “clásico ejemplo de los falsos maestros que guían a la gente por el mal camino para su propia ganancia”¹⁰³. Pedro refirió que los falsos maestros también estaban tratando de hacer que los cristianos participaran en idolatría y en prácticas inmorales. Ellos urgían a los fieles a dejar el angosto sendero de la rectitud y volver al camino ancho que los guiaba a la destrucción (cf. Is. 53:6; Ap. 2:14). La motivación de Balaam era tan codiciosa como la de los falsos maestros. Al abogar por la iniquidad ganaron seguidores y ganancia personal.

2:16 Cada vez que una persona rechaza la Palabra de Dios y su voluntad, él o ella comienza a actuar irracionalmente debido a que la Palabra de Dios revela la verdadera realidad. Finalmente lo correcto se vuelve incorrecto, y lo incorrecto se vuelve correcto para él o para ella. Eso fue lo que le pasó a Balaam. Se volvió tan insensible que finalmente Dios tuvo que usar un mudo animal para reprenderlo¹⁰⁴. La asna fue más sabia que Balaam (cf. Jud. 11).

“Es suficiente decirle a alguien que cree totalmente en milagros, que no fue más difícil para Dios emitir los pensamientos a través de un asno en palabras de hombres, que detener a los hombres, como una vez lo hizo, de hablar en un lenguaje dado y causar que hablaran en otro”¹⁰⁵.

2:17 Pedro describió a los falsos maestros como a fuentes sin agua y nubes empujadas por la tormenta que fallaron en entregar lo que prometieron.

“La heterodoxia es una nueva lección en el salón de clase, y extremadamente insatisfactoria en la parroquia”¹⁰⁶.

Estos maestros eran hipócritas (cf. Jud. 12). Pasarían la eternidad en la oscuridad que simboliza la separación de él, quien es luz (cf. Mt. 25:30; 1 Jn. 1:6; Jud. 13) porque se volvieron de la luz (1 Jn. 1:5). En otro lugar, otra figura del destino final de los perdidos es el lago de fuego (Ap. 20:14,

¹⁰²La mejor evidencia textual dice que Pedro escribió “Balaam el hijo de Beor”; Beor era parte de la palabra hebrea *basar*, “carne”. Así Pedro indicó el carácter inmoral de Balaam al llamarlo “hijo de la carne”. Ibid., pp. 267, 268.

¹⁰³David H. Wheaton, “2 Peter”, en *The New Bible Commentary, Revised*, p. 1256. Cf. McGee, 5:740.

¹⁰⁴Los antiguos consideraban los animales como mudos (tontos) porque estos no hablaban el lenguaje humano. Bauckham, p. 268.

¹⁰⁵Nathaniel M. Williams, “*Commentary on the Epistles of Peter*”, en *An American Commentary on the New Testament*, p. 102.

¹⁰⁶Green, p. 114.

15). Debido a que el fuego proporciona luz, probablemente podemos entender que ambas figuras, oscuridad y fuego, representan dos aspectos del juicio eterno, es decir, separación de Dios y tormento. Las figuras no se contradicen la una a la otra.

2:18 Los falsos maestros apelaron ante su audiencia con palabras rimbombantes, vanas y vacías (lit. hinchadas) prometiendo más de lo que realmente podían hacer. Apelaban a “los instintos naturales desenfrenados” (NVI).

“Grandioso sofisma es el gancho, inmunda lujuria es el anzuelo, con el que estos hombres atrapaban a aquellos a quienes el Señor había enviado o estaba enviando”¹⁰⁷.

Además, buscaban a la gente que justamente estaba escapando de los que vivían en error. Este grupo probablemente incluía nuevos cristianos y/o cristianos carnales que todavía estaban en el proceso de hacer un rompimiento final con sus amigos paganos¹⁰⁸.

“La persona promedio no sabe cómo escuchar y analizar el tipo de propaganda que sale de la boca o de la prensa impresa de los apóstatas. Mucha gente no sabe decir la diferencia entre un mercader religioso y un sincero siervo de Jesucristo”¹⁰⁹.

2:19 Al prometer libertad del juicio escatológico a sus oyentes mientras ellos mismos eran esclavos de la corrupción, los falsos maestros eran “...como hombres de 140 kilos que venden libros de dietas”¹¹⁰. La esclavitud, después de todo, ocurre en cualquier momento en el que una persona está bajo el control de alguna influencia, no solamente de otra persona.

“Los falsos maestros revelan la futilidad de su promesa de libertad de los requisitos morales al vivir ellos mismos esclavos de la inmoralidad”¹¹¹.

“Séneca [el estoico filósofo griego] dijo: “Vivir esclavo de uno mismo es la más pesada de todas las servidumbres”¹¹².

“Así como un músico dotado encuentra libertad y plenitud poniéndose a sí mismo bajo la disciplina de un gran artista, o un atleta bajo la disciplina de un gran entrenador, de la

¹⁰⁷Bigg, p. 285.

¹⁰⁸Kelly, p. 345; Hiebert, *Second Peter* . . . , p. 126.

¹⁰⁹Wiersbe, 2:458.

¹¹⁰Gangel, p. 873.

¹¹¹Moo, p. 144.

¹¹²William Barclay, *The Letters of James and Peter*, p. 396.

misma manera el creyente encuentra verdadera libertad y llenura bajo la autoridad de Jesucristo”¹¹³.

D. LA CONDENACIÓN DE LOS FALSOS MAESTROS 2:20-22

Pedro enfocó su próxima discusión en la caída final de los falsos maestros para advertir a sus lectores de los serios resultados de seguir sus instrucciones.

2:20 ¿A quién se refiere como “ellos? Algunos intérpretes creen que el antecedente es los nuevos cristianos que Pedro mencionó al final del versículo 18¹¹⁴. Otros piensan que son los no salvos que estaban escuchando el evangelio¹¹⁵. La mayoría de los comentaristas han concluido, sin embargo, que “ellos” son los falsos maestros que han sido el tema principal de la advertencia de Pedro a través de todo este capítulo y en los versículos inmediatamente anteriores (vv. 18, 19). Lo que Pedro dijo de ellos en los versículos 20-22 parece corroborar esto.

“Si las alusiones en los vv. 20-22 fueran a los recientes convertidos que habían sido llevados al extravío, la descripción de desesperanza y ruina parece casi increíble. En el caso de los maestros... tal descripción de completa ruina es enteramente apropiada”¹¹⁶.

¿Cómo Pedro pudo decir que los falsos maestros habían escapado de las contaminaciones del mundo por el “conocimiento” (gr. *epignosei*) del “Señor y Salvador Jesucristo?”. Una respuesta es que no lo hicieron. En esta postura el “si” de Pedro introduce una hipotética posibilidad que no es una verdadera realidad. No obstante, sus otros usos de “si” en este capítulo (vv. 4, 6, y 7) todos introducen situaciones que realmente tuvieron lugar. La situación que describió en el versículo 20 parece ser también una situación real.

Otra respuesta es que Pedro se refería a falsos maestros que habían sido cristianos. Otras descripciones que hace Pedro de los falsos maestros en esta epístola, especialmente en el capítulo 2, parecen retratar a los incrédulos primordialmente. Parece poco probable que ahora, al clímax de su exhortación, se enfocara en los pocos falsos maestros que pudieran haber sido cristianos.

Creo que es más probable que los falsos maestros en consideración aquí, como en el resto del capítulo, fueran incrédulos¹¹⁷. Evidentemente, ellos

¹¹³Wiersbe, 2:454.

¹¹⁴E.g., Duane A. Dunham, “An Exegetical Study of 2 Peter 2:18-22”, *Biblioteca Sacra* 140:557 (enero-marzo, 1983):40-54.

¹¹⁵Gangel, p. 874.

¹¹⁶Thomas, p. 273.

¹¹⁷Cf. Blum, p. 282.

habían escuchado el evangelio predicado y completamente entendido la enseñanza de los apóstoles que Jesucristo era tanto Señor como Salvador, pero la habían rechazado. Habían escapado de las contaminaciones del mundo en el sentido de que habían entendido la aceptación del evangelio que liberaba al pecador. En otras palabras, el evangelio es la clave para escapar. Su escape fue posible debido a que habían oído el evangelio. Para ilustrar, suponga que tengo la cura para el cáncer en una píldora, y que usted tiene cáncer. Si yo le doy la píldora, se podría decir que usted escapa de su enfermedad aunque usted escoja no tragarse la píldora.

Los falsos maestros habían tirado la llave de la libertad y por lo tanto se habían enredado y se habían dejado vencer por las contaminaciones del mundo (cf. v. 19b). Su “primer” estado era la condenación al no haber oído el evangelio, pero su “postrer” peor estado era eterna condenación habiendo rechazado el evangelio. Mayor privilegio resulta en mayor responsabilidad y en mayor castigo si se rechaza el privilegio. La Escritura enseña que hay diferentes niveles de castigo como también hay diferentes niveles de recompensa (cf. v. 21; Lc. 16:24; 2 Co. 9:6; Gá. 6:7).

Si aquí están en consideración los cristianos nuevos, su vida mundana contrasta con su posterior vida mundana bajo la disciplina de Dios. Es su condición en esta vida mortal y en la silla del juicio lo que está en consideración, no su eterna condenación¹¹⁸.

Pedro está hablando en este versículo y en los versículos 21 y 22 de que aquellos que creen que la salvación se pierde tienen que lidiar con un problema insuperable. Este problema es como si la interpretación hiciera que la Escritura contradijera la Escritura (cf. Jn. 3:16; 5:24; 10:28, 29)

“A menudo se cita este pasaje [2:20-22] para probar la ‘posibilidad de caer de la gracia, y también caer desde un nivel muy alto’. Pero es uno de los últimos pasajes en la Biblia que debería ser usado para probar esa doctrina. El verdadero punto de este pasaje es mostrar que las personas a las que se refería nunca fueron cambiadas; que cualquier reforma externa que hubiera ocurrido, su naturaleza permaneció intacta, y que cuando apostataron de su profesión externa, meramente actuaron desde su naturaleza y de hecho mostraron que no había habido un verdadero cambio en ellos”¹¹⁹.

2:21 “Les” parece continuar refiriéndose a los falsos maestros no salvos. Este versículo amplía la última declaración en el versículo 20.

¹¹⁸E.g., Dillow, p. 468.

¹¹⁹Albert Barnes, *Barnes' Notes on the New Testament*, p. 1454.

Hubiera sido mejor para los falsos maestros no haber obtenido nunca un conocimiento completo de los mandamientos de Dios en relación con la conducta santa (“el camino de la justicia”) que haberlo ganado para luego rechazarlo (cf. Mt. 12:43-45). Volverse de la luz resulta en volver a una mayor oscuridad. Aun para un creyente, más luz trae más responsabilidad y consecuentemente un juicio más severo (cf. Stg. 3:1).¹²⁰

“La ignorancia pueden ser algo malo, pero la desobediencia siempre es peor”¹²¹.

2:22 Pedro comparó a los falsos maestros con los perros y los cerdos (cf. Mt. 7:6; Pr. 26:11). La práctica traiciona la naturaleza. Los perros vuelven a la corrupción que viene de dentro de ellos mismos, el vómito. Los cerdos vuelven a la suciedad que encuentran afuera de ellos mismos, aunque su adiestrador lo limpie de vez en cuando ¹²². Los falsos maestros en consideración hacen ambas cosas.

“En lugar de ser ovejas, ellos eran cerdos y perros...”¹²³.

La declaración de Pedro en este versículo acerca de los falsos maestros es la más despectiva de todas, y advierte evitar a estos herejes hasta el fin¹²⁴.

V. LA PERSPECTIVA PARA EL CRISTIANO 3:1-16

Pedro se vuelve de una advertencia negativa en contra de los falsos maestros a hacer una declaración positiva del mensaje de los apóstoles para ayudar a sus lectores a entender por qué él escribió esta carta. Su lenguaje ha sido fuerte y confrontador, pero ahora habla con amor y ánimo en términos gentiles y cariñosos.

“Mientras en el capítulo 2 el escritor hace una ferviente denuncia de los falsos maestros y su inmoralidad, en esta sección renueva su pastoral interés de fortificar a sus lectores en relación con otro aspecto del peligro que enfrentaban, es decir la negación herética del regreso de Cristo”¹²⁵.

“En el tercer capítulo Pedro refuta a los burladores que niegan el regreso de Cristo (vv. 1-7), presenta el punto de vista correcto en relación con el regreso de Cristo (vv. 8-13), y concluye con una oportuna exhortación a

¹²⁰Ver Green, p. 120.

¹²¹J. Nieboer, *Practical Exposition of 2 Peter Verse by Verse*, p. 193.

¹²²Ver McGee, 5:741-744, para su “parábola del cerdo pródigo”.

¹²³Wiersbe, 2:460.

¹²⁴Michael Desjardins, “The Portrayal of the Dissidents in 2 Peter and Jude: Does It Tell Us More About the ‘Godly’ Than the ‘Ungodly’?” *Journal for the Study of the New Testament* 30 (junio, 1987):95, argumentó: “El gnosticismo en cualquier etapa o forma, tenía poco o nada que hacer con estas comunidades”. Sin embargo, J. N. D. Kelly escribió en su excelente comentario, pp. 338, 349, que él vio alguna influencia gnóstica. El gnosticismo no tuvo mayor influencia en el cristianismo hasta el siglo II.

¹²⁵Hiebert, *Second Peter...*, p. 135.

sus lectores en vista de los días oscuros y peligrosos que estaban frente a ellos (vv. 14-18)¹²⁶.

A. EL PROPÓSITO DE ESTA EPÍSTOLA 3:1, 2

3:1 La primera carta de Pedro ha de haber sido 1 Pedro. Él implicó que escribía esta carta poco después de la anterior. Esta segunda epístola, dijo, estaba dirigida a la misma audiencia en el norte de Asia Menor (cf. 1 P. 1:1), principalmente a judíos cristianos. El propósito al escribir la segunda carta era refrescar la memoria de sus lectores (cf. 1:13). Él les dio crédito a sus lectores por no haber abrazado todavía la enseñanza de los herejes.

“Un antídoto efectivo contra la falsa doctrina es recordar la enseñanza ya recibida y vivir en ella”¹²⁷.

“Amados, esta es ya la segunda carta que os escribo, en las cuales, como recordatorio, despierto en vosotros vuestro **sincero** (énfasis de la traductora) entendimiento” (2 P. 3:1 LBLA).

“La palabra sincero-sincera viene de la palabra latina *sine cera*, ‘sin cera’ algunos vendedores de vasijas de cerámica usaban cera para cubrir rajaduras y lugares débiles en las vasijas. Ese encubrimiento solamente podía ser detectado levantando el cántaro a la luz del sol para ver si algún defecto era visible. Tal vasija era ‘juzgada al sol’ (el significado literal de la palabra griega *eilikrines*). Dios quiere que su pueblo tenga una mente juzgada al sol, no una en la que las manchas hayan sido recubiertas”¹²⁸.

3:2 Una vez más, Pedro puso la enseñanza en los apóstoles, los cuales la habían recibido de Jesucristo en un nivel de autoridad igual al de los escritos de los profetas del Antiguo Testamento (cf. 1:12-21; 3:16; Hch. 1:16; Ro. 9:29; He. 4:7).

“El ‘mandamiento’ se usa aquí de la misma manera que en 2:21... Se enfatiza el aspecto ético del mensaje cristiano porque es en esto, junto con el aspecto escatológico, que el autor desea insistir, en oposición con los falsos maestros”¹²⁹.

B. BURLADORES EN LOS POSTREROS DÍAS 3:3-6

Pedro les advirtió a los lectores acerca de la actividad de los burladores que preceden el regreso del Señor para capacitarlos a lidiar con la pruebas de su fe.

¹²⁶Idem, “Directives for Living in Dangerous Days”, *Biblioteca Sacra* 141:564 (octubre-diciembre, 1984):330, 331.

¹²⁷Andrew McNab, “The General Epistles of Peter”, en *The New Bible Commentary*, p. 1149.

¹²⁸Gangel, p. 875.

¹²⁹Bauckham, p. 288.

“Finalmente Pedro pone juntos dos de los más importantes asuntos en la carta: el escepticismo de los falsos maestros acerca del regreso de Cristo en gloria (ver 1:16-21) y su desdén por la santidad (cap. 2)”¹³⁰.

3:3 “Sabido primero” significa de esencial importancia (cf. 1:20). Con la frase “los postreros días”, Pedro se refiere a que hay días antes del regreso de Jesucristo en el “rpto”. Esta es la misma forma en la que otros escritores de la Escritura usaron la frase “los postreros días” (cf. 2 Ti. 3:1-5;). Lo que los burladores dijeron está a continuación en el versículo 4. Aquí el énfasis está en la actitud de superioridad intelectual y en su desdén por la revelación de la Escritura. Esta actitud los lleva a una conducta inmoral.

“Los adversarios que negaban la “parusía” eran ellos mismos una prueba de su inminencia”¹³¹.

“Un escarnecedor es alguien que trata con ligereza lo que debe ser tomado seriamente”¹³².

3:4 Difícilmente se puede encontrar un mejor resumen, en ninguna parte de la filosofía del naturalismo, que tan profundamente penetre la civilización occidental como el que este versículo contiene (cf. Jer. 17:15; Mal. 7:10). Pedro se refería a la negación de lo sobrenatural y una confirmación del uniformismo. En particular, los escarnecedores negaban la promesa del Señor Jesucristo que él volvería (Jn. 14:1-3; Hch. 1:11; et al.). Ellos asumieron que Dios no interviene en el mundo.

“Aquellos que desperdician en su propia lujuria siempre se burlarán ante cualquier incentivo para un noble vivir”¹³³.

Los “padres” son probablemente los antepasados, más posiblemente los patriarcas del Antiguo Testamento en lugar de la primera generación de cristianos. Este es el uso normal de esta palabra en el Nuevo Testamento.

Pedro procedió a contestar la segunda declaración en este versículo en los versículos 5-7 y entonces les respondió a los escarnecedores con una pregunta retórica en los versículos 8-10. Por lo tanto esta sección tiene de alguna manera una estructura quiástica.

3:5 “Ignoran voluntariamente” en el griego significa que olvidan a propósito al ignorar la información. Pedro citó dos eventos en la creación de los cosmos que muestran cosas que no siempre han sido como son. Dios sí

¹³⁰Moo, p. 165.

¹³¹T. Fornberg, *An Early Church in a Pluralistic Society: A Study of 2 Peter*, p. 61.

¹³²Wiersbe, 2:463.

¹³³Wheaton, p. 1257.

intervino en el mundo en el pasado. Cuando Dios habló el universo vino a existir (Gn. 1:6-8; cf. He. 11:3). Dios habló de nuevo y la tierra seca se separó de las aguas (Gn. 1:9, 10). Así Dios usó el agua para formar la tierra seca¹³⁴.

- 3:6 El diluvio en los días de Noé fue el tercer ejemplo de Pedro. Dios habló otra vez y la tierra se inundó. “Por lo cual” (un pronombre relativo plural en griego) probablemente se refiere a “la palabra de Dios” y al “agua” (v. 5).

“... en el 3:6 su énfasis [el del autor] está en el diluvio como juicio universal en mujeres y hombres pecadores. Pero él evidentemente concibió su juicio como ejecutado por medio de una catástrofe cósmica que afectó los cielos y también la tierra”¹³⁵.

C. EVENTOS DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS 3:7-10

Seguidamente Pedro esbozó lo que con seguridad pasará de manera tal que sus lectores pudieran entender lo que tomará lugar.

- 3:7 Dios ha dado órdenes que los presentes cielos y tierra (vv. 5, 6) experimentarán otro juicio en el futuro. Entonces, Dios con su espada los destruirá con fuego en vez de con agua (cf. vv. 10, 12). Esto evidentemente tomará lugar después del juicio del gran trono blanco y antes de la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra (cf. Ap. 20:11-15; 21:1)¹³⁶. El mundo está actualmente “reservado” para el fuego en el sentido de que este es su inevitable destino (cf. Dt. 32:22; Is. 34:4 LXX; 66:15, 16; Sof. 1:18; Mal. 3:19).
- 3:8 De nuevo, Pedro les dice a sus lectores que recuerden lo que aprendieron anteriormente (v. 1) y que no olviden lo que hicieron los escarnecedores (v. 5). En lo que concierne a la fidelidad de Dios a sus promesas, no importa si él las hizo ayer o hace miles de años. Todavía él permanecerá fiel y cumplirá cada promesa (cf. Sal. 90:4). El pasaje de miles de años no debe llevarnos a la conclusión que Dios no cumplirá lo que ha prometido. El paso del tiempo no causa que Dios olvide sus promesas¹³⁷.

¹³⁴Dios le dio existencia a todo el universo por su palabra y por agua. Pedro procedió a decir que Dios también usó ambos medios para destruirlo (en los días de Noé, v. 6), y usará ambos medios para destruirlo en el futuro (v. 7).

¹³⁵Bauckham, p. 299. Esta catástrofe involucró la apertura de los cielos para inundar la tierra con lluvia (Gn. 6:11). Pedro habló sobre la historia del mundo en tres períodos divididos por dos cataclismos: el mundo antes del diluvio (v. 6), el mundo presente (v. 7), y el mundo futuro (v. 13).

¹³⁶Ver Gangel, p. 876.

¹³⁷Pedro no estaba diciendo que el “día del juicio” duraría mil años ya que un día es como mil años con el Señor. Esto no hubiera contribuido nada al argumento de Pedro en contra de los escarnecedores.

Este versículo no quiere decir que Dios opera en un estado sin tiempo. El tiempo es simplemente la forma en que él y nosotros medimos la relación de los eventos los unos con los otros. La idea de la existencia sin tiempo es platónica, no bíblica. La relación de Dios con el tiempo es diferente a la nuestra ya que él es eterno, pero eso no quiere decir que la eternidad será sin tiempo. Eternidad es un tiempo sin fin.

“Pedro no dijo que para Dios ‘un día *es* mil años, y mil años *son* un día’. El punto no es que el tiempo no tenga significado para Dios sino más bien que su uso del tiempo es tal que nosotros no podemos confinar a Dios a nuestro horario del tiempo. Su uso del tiempo es extensivo, de manera que él puede usar mil años para hacer lo que nosotros sentimos que se debe hacer en un día, y viceversa, hacer en un día lo que nosotros sentimos que solamente se puede hacer en mil años”¹³⁸.

Esta declaración tampoco niega la esperanza del inminente regreso del Señor. Pedro, al igual que los otros escritores del Nuevo Testamento, habló como si sus lectores fueran a estar vivos para el regreso del Señor (1:19; 3:14). Esta era indisputablemente la esperanza de los primeros cristinos¹³⁹.

3:9 El hecho de que el cumplimiento de la promesa de Dios para juzgar (v. 7) se demora no significa que él ha olvidado su promesa, estuviera mintiendo, o no pudiera cumplirla. Significa que está esperando para cumplirla de manera que la gente tenga tiempo para arrepentirse. Los incrédulos que sean dejados en la tierra podrán arrepentirse después del “rapto”, pero es mejor para ellos si lo hacen antes de ese evento.

Si Dios quiere que todos seamos salvos, ¿no serán todos salvos?¹⁴⁰ La respuesta es “no” debido a que este deseo de Dios no es tan fuerte como otros de sus deseos. Por ejemplo, sabemos que Dios desea que todos tengan suficiente libertad para creer o no creer el evangelio más fuertemente de lo que desea que todos sean salvos. De otra manera todos terminarían creyendo. No obstante, eso no pasará (Mt. 25:46). De alguna manera resultará en mayor gloria para Dios que algunos perezcan a que todos experimenten la salvación. Sin embargo, Dios sinceramente “desea” (gr. *boulomenos* en contraste con el más fuerte *thelontes*, “determina”) que cada persona venga a la salvación¹⁴¹.

¹³⁸Hiebert, *Second Peter* . . . , p. 153. Ver también Bauckham, p. 310.

¹³⁹Fornberg, p. 68; Bauckham, p. 310.

¹⁴⁰Ver Ramesh P. Richard, “*Soteriological Inclusivism and Dispensationalism*”, *Biblioteca Sacra* 151:601 (enero-marzo 1994):85-108.

¹⁴¹Ver mis discusiones sobre las prioridades de Dios en “*What Prayer Will and Will Not Change*”, en *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*, pp. 107-111.

“Ningún dispensacionista minimiza la importancia del propósito sanador de Dios en el mundo. Pero ya sea que ese sea el total propósito de Dios o aun su principal propósito está abierto a preguntas. El dispensacionista ve un propósito más amplio en el programa de Dios para el mundo que la salvación, y ese propósito es su propia gloria [Ef. 1:6, 12, 14]. Para el dispensacionista la gloria de Dios es el principio que rige y está sobre todo propósito, y el programa soteriológico es uno de los principales medios empleados brindados para alcanzar la mayor demostración de su propia gloria. La salvación es parte del programa de Dios, pero no puede ser equiparada con todo el propósito en sí mismo”¹⁴².

“Soteriología... es obviamente un tema principal de la teología bíblica, aunque claramente no es *el* motivo central. Esto es evidente en esa salvación que implica liberación *de* algo *a* algo y es por lo consiguiente funcional en vez de un concepto teológico. En otras palabras, la salvación lleva a un propósito que ha sido frustrado o interrumpido y no es un propósito en sí mismo”¹⁴³.

“La causa final de todos los propósitos de Dios es su propia gloria (Ap. 4:11; Nm. 14:21; Is. 58:11; Ez. 20:9; 1 Cor. 1:26-31; Ef. 2:8-10)”¹⁴⁴.

“La elección final de ambas, elección y reprobación, es la gloria divina en la manifestación de ciertos atributos. Ni la salvación ni la condenación son los finales elementales, pero son el medio para un final esencial: llámese, la gloria manifiesta del trino Dios (2 Co. 3:7, 9)”¹⁴⁵.

3:10 La frase “el día del Señor” se refiere a un tiempo específico todavía futuro, como en cualquier otro lugar en la Escritura. Ese “día” comenzará cuando el anticristo haga un pacto con Israel, y concluirá con el consumo por fuego de los actuales cielos y tierra (Dn. 9:27; 1 P. 3:12; et al.)¹⁴⁶. “Las obras” probablemente se refiere a todo lo que ha sido hecho en la tierra que solamente tiene valor temporal (p. ej., edificios, etc.). Este día vendrá como ladrón y su principio tomará por sorpresa a aquellos incrédulos que

¹⁴² Charles C. Ryrie, *Dispensationalism Today*, p. 102. La misma declaración aparece en idem, *Dispensationalism*, p. 93. Ver pp. 46, 47 y 102-105 en *Dispensationalism Today*, o pp. 40, 41 y 93-95 en *Dispensationalism*, para una completa discusión de los doxológicos propósitos esenciales de Dios en lugar de los soteriológicos.

¹⁴³ Eugene H. Merrill, “A *Theology of the Pentateuch*”, en *A Biblical Theology of the Old Testament*, pp. 21, 22.

¹⁴⁴ Charles Hodge, *Systematic Theology*, 1:535, 536.

¹⁴⁵ William G. T. Shedd, *Dogmatic Theology*, 1:448.

¹⁴⁶ Algunos manuscritos antiguos se leen “la tierra y sus obras serán puestos desnudos [gr. *eurethesetai*]”. Esto podría significar que la tierra y sus obras serán expuestas como lo que realmente son.

estén viviendo en la tierra en ese momento (después del “rpto”) (Mt. 24:37-39, 43, 44; Lc. 12:39, 40; 1 Ts. 5:2; Ap. 3:3; 16:15). El término “cielos” probablemente se refiere a la atmósfera de la tierra y el “segundo cielo” en el cual están suspendidos los planetas y las estrellas, no la morada de Dios (el “tercer cielo”). Los “elementos” (gr. *stoicheia*) aparentemente se refiere a los bloques materiales de los edificios o a las cosas físicas (es decir, los átomos, las moléculas, las masas grandes que son la base de las cosas grandes)¹⁴⁷.

¿Cuándo en el “día del Señor” tomará lugar esta conflagración? Algunos creen que pasará en el reino milenial¹⁴⁸. Más parece, sin embargo, que este holocausto tomará lugar al fin del milenio y resultará en la destrucción del universo como nosotros lo conocemos (Ap. 21:1; cf. Mt. 5:18; 24:35; Mr. 13:31; Lc. 16:17; 21:33)¹⁴⁹.

“Pedro claramente se opone a esos cristianos que insisten que Cristo tiene que regresar en un cierto período corto después de su resurrección. Pero no quiere decir que se opone a la idea misma de la inminencia”¹⁵⁰.

D. VIVIR CONSIDERANDO EL FUTURO 3:11-16

Pedro extrajo aplicaciones para sus lectores y enfocó la atención de ellos en cómo debían vivir en el presente considerando el futuro.

- 3:11 Pedro creía que un entendimiento del futuro motivaría a los creyentes a vivir una vida santa en el presente. Su pregunta es retórica. Conducta santa se refiere al comportamiento separado del pecado y apartado para agradar a Dios. Piadoso —divino— significa como Dios (1:3, 6, 7; cf. 2:7, 10, 12-15, 18-20; 3:3; 1 P. 1:15, 16).
- 3:12 El participio griego para “apresurados” (*speudontes*) algunas veces significa “desear ardientemente”¹⁵¹. Si Pedro quiso decirlo aquí, el sentido sería que los creyentes no solamente buscarían el día de Dios sino que desearían ardientemente verlo (cf. vv. 8-10; Mt. 24:42; 25:13)¹⁵².

“Claramente esta idea de precipitar el Fin es el corolario de la explicación (v 9) que Dios posterga la “parusía” debido a

¹⁴⁷Otras posturas son que ellos son los cuerpos celestiales o los poderes angelicales.

¹⁴⁸P.Ej., George N. H. Peters, *The Theocratic Kingdom of Our Lord Jesus Christ*, 2:504-509; y Robert D. Culver, *Daniel and the Latter Days*, pp. 179-183. Culver, p. 188, también se creía que esta destrucción estaría solamente limitada a la renovación de la tierra, como lo hizo Walter Scott, *Exposition of the Revelation of Jesus Christ*, p. 418.

¹⁴⁹Para respuestas a los argumentos de Peters y Culver, ver R. Larry Overstreet, “A Study of 2 Peter 3:10-13”, *Biblioteca Sacra* 137:548 (octubre-diciembre, 1980):358-368.

¹⁵⁰Moo, p. 189.

¹⁵¹A *Greek-English Lexicon of the New Testament*, s.v. “speudo”.

¹⁵²Lenski, p. 348; Barbieri, p. 122.

su deseo que los cristianos se arrepientan. Su arrepentimiento y santo vivir puede, por lo tanto, desde el punto de vista humano, apresurar su venida. Esto no detrae de la soberanía de Dios al determinar el momento del Fin..., pero significa solamente que su soberana determinación benignamente toma en cuenta las cuestiones humanas”¹⁵³.

El “día del Señor puede ser una referencia al tiempo todavía en el futuro en el cual Dios será el todo en todos (1 Co. 15:28)¹⁵⁴. Esto seguirá la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra (Ap. 21:1). Por otra parte esta frase puede ser otra forma de describir el día de Señor¹⁵⁵. Dios quemará los cielos presentes y la tierra debido a ese día.

3:13 Anhelamos los nuevos cielos y la tierra, no la destrucción de los presentes cielos y tierra. La razón es que los nuevos cielos y la nueva tierra será donde more la rectitud. La maldad caracteriza al mundo presente (cf. Jer. 23:5-7; 33:16; Dn. 9:24; Ap. 21:1, 8, 27). “Su promesa” de nuevos cielos y nueva tierra está en Isaías 65:17; 66:22.

“Los cristianos necesitan recordar el último propósito de la escatología bíblica para ser mejores cristianos aquí y ahora”¹⁵⁶.

“El propósito de la verdad profética no es la especulación sino la motivación...”¹⁵⁷.

3:14 “Estas cosas” probablemente se refiere a todo lo que Pedro recién había terminado de decir en los versículos 10-13 en vez de al nuevo mundo en el cual mora la rectitud. Una vez más, Pedro apremia a sus lectores a actuar “diligentemente” (cf. 1:5, 10). Él quería que nosotros estuviéramos en paz con Dios, y la implicación era que él esperaba que sus lectores estuvieran vivos cuando el Señor volviera¹⁵⁸. “Sin mancha” significa sin defecto o contaminación (como un sacrificio sin mancha, cf. 2:13; 1 P. 1:19), e “irreprensibles” significa sin causa justificable de reproche. Los falsos maestros tenían manchas e inmundicias (2:13), pero los creyentes necesitan estar sin mancha y ser irreprensibles.

¹⁵³Bauckham, p. 325.

¹⁵⁴Gerald B. Stanton, *Kept from the Hour*, p. 73; et al.

¹⁵⁵Fanning, p. 470. *The “day of God”* en Ap. 16:14 se refiere al tiempo de la batalla de Armagedón, que será al final de la tribulación. Consecuentemente, me inclino a tomar esto como otra forma de referirse al día del Señor.

¹⁵⁶Moo, p. 202.

¹⁵⁷Wiersbe, 2:466.

¹⁵⁸Bauckham, p. 327.

3:15 Debemos ver la tardanza del Señor como una manifestación de su largo sufrimiento que guía a la gente al arrepentimiento y la salvación en vez de verla como una señal de que nunca va a venir (v. 9).

“Mientras Dios está esperando, está dándole tiempo a los incrédulos para que sean salvos y a los creyentes para que anden bien en su salvación (cf. Fil. 2:12, 13) en términos de progresar en la santificación”¹⁵⁹.

Pedro consideró a Pablo como a un “hermano amado” que era uno con él en su fidelidad a Dios y a su Palabra. Tal vez Pedro tenía Romanos 2:4 en mente cuando dijo que Pablo escribió las mismas cosas que él había dicho.

3:16 “Estas cosas” probablemente se refería a los eventos futuros (cf. vv. 11, 14) y a la importancia de que los cristianos vivieran vidas piadosas.

Es bastante confortante aprender que aun el apóstol Pablo encontró difíciles de entender algunas de las cosas que Pablo escribió. Pedro también escribió algunas cosas en sus dos epístolas que agotan nuestro entendimiento. Los “indoctos” (gr. *amatheis*) son aquellos que no han recibido la enseñanza concerniente a todo lo que Dios ha revelado. Los “inconstantes” (gr. *asteriktoi*) son aquellos que no siempre son consistentes en su lealtad hacia Dios o hacia el mundo. Este tipo de gente malentendió y en algunos casos deliberadamente representó mal el significado de las cartas de Pablo. Sin embargo, esto solamente le añadió más a su culpa delante de Dios.

“El verbo ‘torcer’ (*streblousin*), se presenta solamente aquí en el Nuevo Testamento; significa específicamente estirar en el tormento para torturar ¹⁶⁰. Ellos tomaron las declaraciones de Pablo, las torcieron y las torturaron, como víctimas en el tormento, para forzarlas a decir lo que ellos querían que dijeran”¹⁶¹.

Note que Pedro consideró los escritos de Pablo iguales en autoridad a las Escrituras del Antiguo Testamento. Esta declaración reitera lo que había dicho previamente acerca de que la enseñanza de los apóstoles era igual que los escritos de los profetas (1:12-21; 3:2).

“Que un apóstol hablara de los escritos de un hermano apóstol en los mismos *términos* que los libros del Antiguo Testamento, no necesita sorprendernos, especialmente cuando recordamos los reclamos hechos por San Pablo

¹⁵⁹Wheaton, p. 1258.

¹⁶⁰James Hope Moulton and George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament Illustrated from the Papyri and Other Non-Literary Sources*, p. 593.

¹⁶¹Hiebert, “Directives for...”, p. 335.

hacia sus propias palabras (1 Ts. 2:13; 2 Ts. 2:15; Ef. 3:3-5. Cf. Hch. 15: 28; Ap. 22:18, 19)”¹⁶².

“Al intentar destruir la Biblia los hombres se destruyen a sí mismos”¹⁶³.

VI. CONCLUSIÓN 3:17, 18

Pedro concluyó la epístola con un resumen de lo que había dicho y con una doxología. Lo hizo para condensar su enseñanza para los lectores y para redirigir su manera de vivir para que glorificaran a Dios.

3:17 Mucho de lo que Pedro había escrito eran advertencias que resume aquí. Su apelación fue tierna a través de esta epístola (cf. vv. 1, 8, 14). La amenaza de sus lectores eran los falsos maestros (cap. 2). El retrato mental de Pedro era el de un torrente de falsos maestros derribando a los creyentes y desdeñándolos. La posibilidad de perder la salvación no está en consideración, pero sí la pérdida de la firmeza.

Esta es la cuarta y última vez en este capítulo que Pedro se dirige a sus lectores como “amados” y en cada caso les dio un desafío. Les dijo que recordaran (vv. 1, 2), que se informaran (v. 8), que fueran diligentes (v. 14), y que tuvieran cuidado.

3:18 Seguidamente añadió una exhortación positiva (cf. 1:5-10). En vez de desdeñarlos por el error su audiencia debía seguir creciendo (presente de imperativo en griego) en la gracia de Dios. Debían hacerlo dependiendo conscientemente de los recursos de Dios (su poder y sus promesas, 1:3, 4) y creciendo en el conocimiento (gr. *gnosei*) de “nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (cf. 1:11; 2:20; 3:2). Podían hacer lo último relacionándose más íntimamente con el Señor día a día (1:5-8).

“El conocimiento cristiano fomenta el compañerismo con Dios y profundiza un conocimiento de la obligación de los creyentes a vivir una vida digna de su gracia”¹⁶⁴.

“El mandato a crecer es una apelación a la voluntad. Pero crecer en lo espiritual como en la esfera física no es producido por una afirmación de la voluntad. Sin embargo, lo humano jugará una parte en la experiencia del crecimiento espiritual. El creyente deberá remover los obstáculos para crecer mientras fomenta activamente las condiciones para promover el crecimiento. Cuando las condiciones para el crecimiento espiritual se mantienen, la

¹⁶²Plummer, 8:462.

¹⁶³Williams, p. 111.

¹⁶⁴Hiebert, *Second Peter*..., p. 178.

divinamente implantada vida seguramente crecerá y madurará...

“El conocimiento en crecimiento fomenta el compañerismo con Dios y profundiza la conciencia de las obligaciones para vivir una vida digna de su gracia”¹⁶⁵.

El continuo crecimiento “... es la infalible panacea para las enfermedades espirituales”¹⁶⁶.

“Crecemos mejor en una familia amorosa, y eso es lo que la iglesia local viene a ser. Un bebé necesita una familia que le dé protección, provisión y afecto. Las pruebas comprueban que un bebé que crece solo, sin amor especial, tiende a desarrollar problemas físicos y emocionales muy temprano en su vida. La iglesia es la ‘guardería’ para el cuidado y la alimentación de los cristianos, el ambiente ordenado por Dios para animarlos a crecer”¹⁶⁷.

La mayor meta para la vida cristiana debe ser glorificar a Jesucristo (1 Co. 10:31)¹⁶⁸. Las palabras finales de Pedro enfocan la atención de sus lectores de nuevo en esa última prioridad. El día de la eternidad es el tiempo cuando estaremos viviendo en la nueva tierra (v. 13).

¹⁶⁵Idem, “*Directives for...*”, p. 338.

¹⁶⁶H. A. Ironside, *Expository Notes on the Epistles of Peter*, p. 102.

¹⁶⁷Wiersbe, 2:471.

¹⁶⁸Solamente cuatro epístolas terminan con una doxología incluyendo esta (cf. Ro. 16:25-27; Fil. 4:20; Jud. 24, 25). Normalmente las doxologías glorifican a Dios, pero esta y otras dos glorifican a Jesucristo (cf. 2 Ti. 4:18; Ap. 1:5, 6).

Bibliografía

- Alford, Henry. *Alford's Greek Testament*. 4 vols. New ed. London: Rivingtons, 1884.
- Bailey, Mark L., and Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999.
- Barbieri, Louis A. *First and Second Peter*. Everyman's Bible Commentary series. Chicago Moody Press, 1978.
- Barnes, Albert. *Barnes' Notes on the New Testament*. Reprint ed. Grand Rapids: Kregel Publications, 1964.
- Barclay, William. *The Letters of James and Peter*. Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1960.
- Bauckham, Richard J. *Jude, 2 Peter*. Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1983.
- Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.
- Bennett, W. H. "The General Epistles, James, Peter, John, and Jude". In *The Century Bible: A Modern Commentary*. London: Blackwood, Le Bass & Co., n.d.
- Bigg, Charles. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*. International Critical Commentary series. 2nd ed. and reprint ed. Edinburgh: T. and T. Clark, 1961.
- Blum, Edwin A. "2 Peter". In *Hebrews-Revelation*. Vol. 12 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelein. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981.
- Caffin, B. C. "The Second Epistle General of Peter". in *The Pulpit Commentary*. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950.
- Calvin, John. "The Epistles of Paul the Apostle to the Hebrews and the First and Second Epistles of St. Peter". In *Calvin's Commentaries*. Translated by William B. Johnston. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963.
- Cedar, Paul A. *James, 1, 2 Peter, Jude*. The Communicator's Commentary series. Waco: Word Books, 1984.
- Chang, Andrew D. "Second Peter 2:1 and the Extent of the Atonement". *Bibliotheca Sacra* 142:565 (enero-marzo, 1985):52-63.

- Constable, Thomas L. “*Analysis of Bible Books—New Testament*”. Paper submitted for course 686 Analysis of Bible Books—New Testament. Dallas Theological Seminary, January 1968.
- . “*What Prayer Will and Will Not Change*”. In *Essays in Honor of J. Dwight Pentecost*, pp. 99-113. Chicago: Moody Press, 1986.
- Culver, Robert D. *Daniel and the Latter Days*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1954.
- Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.
- Desjardins, Michel. “*The Portrayal of the Dissidents in 2 Peter and Jude: Does It Tell Us More About the 'Godly' Than the 'Ungodly'?*” *Journal for the Study of the New Testament* 30 (junio, 1987):89-102.
- Dictionary of the Apostolic Church. Edited by James Hastings. 1915 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. s.v. “*Peter, Epistles of*”, by S. J. Case.
- Dictionary of the Bible. Edited by James Hastings. 1910 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. S.v. “*Peter, Second Epistle of*”, by F. H. Chase.
- Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant Kings*. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1992.
- Dunham, Duane A. “*An Exegetical Study of 2 Peter 2:18-22*”. *Bibliotheca Sacra* 140:557 (January-March 1983):40-54.
- Fanning, Buist M. “*A Theology of Peter and Jude*”. In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 437-71. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.
- Fischel, H. A. “*The Uses of sorites (Climax, Gradatio) in the Tannaitic Period*”. *Hebrew Union College Annual* 44 (1973):119-51.
- Fornberg, T. *An Early Church in a Pluralistic Society: A Study of 2 Peter*. *Coniectanea biblica. New Testament series*. Lund, Sweden: C. W. K. Gleerup, 1977.
- Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, Inc., 1970.
- Gangel, Kenneth O. “*2 Peter*”. In *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 859-79. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.
- A Greek-English Lexicon of the New Testament*. By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.

- Green, Michael. *The Second Epistle General of Peter and the General Epistle of Jude*. Tyndale New Testament Commentaries series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vol. 2nd ed. London: Tyndale Press, 1966.
- Hiebert, D. Edmond. *Second Peter and Jude: An Expository Commentary*. Greenville, S.C.: Unusual Publications, 1989.
- _____. "Directives for Living in Dangerous Days". *Bibliotheca Sacra* 141:564 (October-December 1984):330-40.
- _____. "The Necessary Growth in the Christian Life: An Exposition of 2 Peter 1:5-11". *Bibliotheca Sacra* 141:561 (January-March 1984):43-54.
- _____. "A Portrayal of False Teachers: An Exposition of 2 Peter 2:1-3". *Bibliotheca Sacra* 141:563 (July-September 1984):255-65.
- _____. "The Prophetic Foundation for the Christian Life: An Exposition of 2 Peter 1:19-21". *Bibliotheca Sacra* 141:562 (April-June 1984):158-68.
- Hodge, Charles *Systematic Theology*. 3 vols. New York: Charles Scribner's Sons, 1887.
- Hodges, Zane C. "Exposition of Second Peter". *The KERUGMA Message* 1:1 (May-June 1991):3-4; 1:2 (July-August 1991):3-4; 1:3 (November-December 1991):2-3; 2:1 (Spring 1992):2-3; 2:2 (Winter 1992):2-4, 6; 3:1 (Spring 1993):2-3; 3:1 (January-March 1994):1, 3-4.
- Howe, Frederic R. "The Christian Life in Peter's Theology". *Bibliotheca Sacra* 157:627 (July-September 2000):304-14.
- International Standard Bible Encyclopedia*. Edited by James Orr. 1957 ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. S.v. "Peter, The Second Epistle of", by William G. Moorehead.
- Ironside, H. A. *Expository Notes on the Epistles of Peter*. New York: Loizeaux Brothers, 1947.
- Jamieson, Robert; A. R. Fausset; and David Brown; eds. *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*. Revised ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.
- Kelly, J. N. D. *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*. Thornapple Commentaries series. Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1981.
- Kennard, Douglas W. "Petrine Redemption: Its Meaning and Extent". *Journal of the Evangelical Theological Society* 30:4 (December 1987):399-405.

- Kruger, Michael J. "The Authenticity of 2 Peter". *Journal of the Evangelical Theological Society* 42:4 (December 1999):645-71.
- Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scripture*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 12: *James—Revelation*, by J. P. Lange, J. J. Van Oosterzee, G. T. C. Fronmuller, and Karl Braune. Enlarged and edited by E. R. Craven. Translated by J. Isidor Mombert and Evelina Moore.
- Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*. Reprint ed. Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961.
- Lillie, John. *Lectures on the First and Second Epistles of Peter*. Reprint ed. Minneapolis: Klock & Klock Christian Publishers, 1978.
- Long, Gary D. *Definite Atonement*. Philadelphia: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1977.
- McGee, J. Vernon. *Thru the Bible with J. Vernon McGee*. 5 vols. Pasadena, Calif.: Thru the Bible Radio, 1983.
- McNab, Andrew. "The General Epistles of Peter". in *The New Bible Commentary*. Edited by F. Davidson. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953.
- McNeile, A. H. *An Introduction to the Study of the New Testament*. 2nd ed. Revised by C. S. C. Williams. Oxford: Clarendon Press, 1965.
- Merrill, Eugene H. "A Theology of the Pentateuch". In *A Biblical Theology of the Old Testament*, pp. 7-87. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1991.
- Moo, Douglas J. *2 Peter and Jude*. The NIV Application Commentary series. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1996.
- Morgan, G. Campbell. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.
- Moulton, James Hope, and George Milligan. *The Vocabulary of the Greek Testament Illustrated from the Papyri and Other Non-Literary Sources*. London: Hodder and Stoughton, 1952.
- Nieboer, J. *Practical Exposition of 2 Peter Verse by Verse*. Erie, Pa.: Our Daily Walk Publishers, 1952.
- Overstreet, R. Larry. "A Study of 2 Peter 3:10-13". *Bibliotheca Sacra* 137:548 (October-December 1980):354-71.

- Paine, Stephen W. "The Second Epistle of Peter". In *The Wycliffe Bible Commentary*, pp. 1453-62. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.
- Pentecost, J. Dwight. "The Apostles' Use of Jesus' Predictions of Judgment on Jerusalem in A.D. 70". In *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands*, pp. 134-43. Edited by Charles H. Dyer and Roy B. Zuck. Grand Rapids: Baker Book House, 1994.
- Peters, George N. H. *The Theocratic Kingdom of Our Lord Jesus Christ*. 3 vols. New York: Frank & Wagnalls, 1884.
- Plummer, Alfred. "The Second Epistle General of Peter". In *Ellicott's Commentary on the Whole Bible*. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, n.d.
- Rakestraw, Robert V. "Becoming Like God: An Evangelical Doctrine of Theosis". *Journal of the Evangelical Theological Society* 40:2 (June 1997):257-69.
- Richard, Ramesh P. "Soteriological Inclusivism and Dispensationalism". *Bibliotheca Sacra* 151:601 (January-March 1994):85-108.
- Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.
- Ryrie, Charles C. "Apostasy in the Church". *Bibliotheca Sacra* 121:481 (January-March 1984):44-53.
- _____. *Dispensationalism*. Chicago: Moody Press, 1995.
- _____. *Dispensationalism Today*. Chicago: Moody Press, 1965.
- Scott, Walter. *Exposition of the Revelation of Jesus Christ*. London: Pickering & Inglis, n.d.
- Senior, Donald. "The Letters of Jude and Second Peter". *The Bible Today* 25:4 (July 1987):209-14.
- Shedd, William G. T. *Dogmatic Theology*. 2 vols. Edinburgh: T. & T. Clark, 1889.
- Sidebottom, E. M. *James, Jude, 2 Peter*. 1967. New Century Bible Commentary Series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., and London: Marshall, Morgan & Scott Publishers, Ltd., 1982.
- Stanton, Gerald B. *Kept from the Hour*. Fourth ed. Miami Springs, Fla.: Schoettle Publishing Co., 1991.
- Strachan, R. H. "The Second Epistle General of Peter". In *The Expositor's Greek Testament*, 5 (1910):81-148. Edited by W. Robertson Nicoll. 5 vols. London: Hodder and Stoughton, 1900-10.

- Thiessen, Henry Clarence. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962.
- Thomas, W. H. Griffith. *The Apostle Peter: Outline Studies in His Life, Character, and Writings*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1946.
- Wheaton, David H. "2 Peter". In *The New Bible Commentary, Revised*. Third edition. Edited by Donald Guthrie and J. A. Motyer. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1970.
- Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1989.
- Williams, Nathaniel Marshman. "Commentary on the Epistles of Peter". In *An American Commentary on the New Testament*. Reprint ed. Philadelphia: American Baptist Publication Society, n.d.
- Witmer, John A. "The Truth about Error". *Bibliotheca Sacra* 124:495 (July-September 1967):248-53.
- Wolston, W. T. P. *Simon Peter: His Life and Letters*. 2nd ed. London: James Nisbet and Co., 1896.